P. Jesús Mestre Roc, F.S.S.P.X

Laudate Dominum

Salterio del Breviario Romano

en Latín y Castellano

Distribución de los Salmos en una semana, para rezarlos a lo largo de las horas del día siguiendo el **Breviario, Edición 1962**

4ª edición, enero de 2023

INTRODUCCIÓN

Con esta obrita nos gustaría contribuir a un mejor conocimiento del Salterio. Desgraciadamente, muchos fieles cristianos suelen desconocerlo, a pesar de que a lo largo de toda la Tradición de la Iglesia, ha sido un libro muy estimado por los Santos, que encontraban sus delicias en él. Así, por ejemplo, San Atanasio decía: «El libro de los Salmos, es como un jardín que encierra el fruto de los demás Libros Sagrados» [1]. Y San Agustín explicaba a los fieles que este libro constituye una oración divina, tan divina como el Padrenuestro: «Para que Dios fuera alabado bien por el hombre, Dios se alabó a Sí mismo [inspirando los Salmos]; y habiéndose dignado alabarse a Sí, ahora el hombre halla cómo alabarlo» [2].

Los Salmos son, en efecto, cánticos y oraciones inspiradas por Dios hace unos 3000 años al santo Profeta David, para que fueran rezadas y cantadas ante el Tabernáculo del Templo de Salomón, pero que la Iglesia, siguiendo a los Apóstoles, hizo plenamente suyas, porque ese mismo Dios, que había inspirado al rey David, ya se había encarnado para redimirnos.

El Salterio, libro de Cristo. Nuestro Señor, desde luego, siendo el autor divino de estas plegarias, las conocía perfectamente con su ciencia eterna. Y, una vez encarnado, hallaba su complacencia en rezarlas, según le reveló a Santa Brígida, pues en este mismo Salterio había plasmado una especie de resumen de toda su futura misión.

En su presciencia eterna, nuestro Señor abarca toda la serie de los siglos, de modo que quiso que los principales sucesos que señalaron la historia del Antiguo Testamento y los sacrificios con que estableció la antigua religión fuesen figuras –aunque imperfectas, y símbolos oscuros– de las realidades grandiosas que debían realizarse cuando Él mismo apareciese en la tierra. El Salvador les recordaba a sus discípulos que los Salmos –como auténticas profecías– contenían muchos oráculos referentes a lo que Él había hecho o de lo que aún estaba por realizarse [3]: «Todo lo que está escrito de Mí... en los Salmos» [4]. También San Pablo nos advierte: «Todas estas cosas les acaecían figurativamente» [5]... «sombra de las cosas que habían de venir» [6].

La Tradición ha recogido preciosos testimonios sobre este particular. San Agustín, por ejemplo, decía que las Sagradas Escrituras son simplemente agua mientras Cristo no las cambie en vino delicioso, imbuyéndolas con su realidad; de modo que al explicar las profecías y los Salmos renovó, por así decir, el milagro de las bodas de Caná.

También San Hilario de Poitiers lo explicaba de modo parecido: «Está

---

[1] Carta a Marcelino.
[2] *Enarraciones*, Sal 137, 3.
[3] Luc 24.
[4] Mat 24, 44.
[5] Col 2, 17.
[6] Heb 9, 2.

fuera de discusión que hay que entender las cosas que se dicen en los Salmos según la predicación del Evangelio, de modo que... todo se debe referir al conocimiento de la llegada de nuestro Señor Jesucristo, y a la gloria y virtud de su encarnación, su pasión, su reino y su resurrección... Todas estas cosas están cubiertas bajo alegorías y figuras... Los que niegan a Cristo... suprimen la clave de la ciencia [que contienen]» [1].

La Iglesia ha visto, pues, siempre en los Salmos un anuncio anticipado de Cristo. En los tiempos mesiánicos, los Salmos empezaron a delinear su significado pleno y entero, dejando las sombras del misterio más o menos enigmático de la figura y de la profecía, para entrar en la viva luz de la verdad. San Pío X proclamaba con emoción que es imposible no sentirse «inflamado de amor ante el pensamiento que, bajo la letra de los Salmos, se deja adivinar la propia imagen de Cristo, hábilmente bosquejada» [2].

El Salterio, libro de la Iglesia. El rey David fue realmente un profeta la historia de Cristo: «Él [Cristo] hablaba a través de la boca de éste» [3], dice San León Magno. Pero no son únicamente los Padres y teólogos los que nos proporcionan ecos de la Tradición, sino principalmente la Liturgia.

Los Salmos –que ya habían figurado en la liturgia del Antiguo Testamento– empezaron a formar desde el principio parte de la liturgia del Nuevo. Pasaron del uno al otro Testamento sin modificación, como fórmula de alabanza a la Santísima Trinidad, siendo cristianizados por la Divina Esposa de Cristo, de modo que se prestan con mucha facilidad para la celebración de las solemnidades cristianas, desde el Adviento hasta Navidad, y desde la Pasión dolorosa hasta la triunfante Resurrección. En ellos la Iglesia se encuentra como en su elemento, pues de ahí saca a manos llenas todo lo que le hace falta, enseñándonos a transponer al modo cristiano, no sólo lo que aparece como claramente mesiánico, sino todo lo que contienen de figurativo y profético.

La oración de la Iglesia es la oración continua de Cristo, que cuenta con la seguridad de encontrar acceso en la presencia de Dios, por haber sido inspirada por Él mismo. Al sacrificio de la Misa, que es una alabanza perfecta, une el «**sacrificio de alabanza**» [4].

Ella repite sin cesar las acciones de gracias de los Salmos. Canta su inmenso reconocimiento por las misericordias concedidas liberalmente a todos los fieles por el Padre, lleno de ternura y que desea la bienaventuranza para todos ellos.

Y no vacila en repetir también las maldiciones que David hizo llover sobre sus enemigos con un rigor que parecería ofuscar el sentimiento cristiano, pero cuya clave de interpretación nos la ofrece la propia Iglesia, usando estos anatemas contra el demonio y sus secuaces obstinados. Más

[1] San Hilario, Instructio psalmorum, 5.
[2] Bula Divinu afflatu.
[3] San León, *Serm.* 67,1.
[4] Sal 49, 14.

aún que Moisés en su cántico y David en sus Salmos, la Iglesia exulta santamente al ver aplastada la cabeza de sus enemigos, y pide insistentemente que sean desmenuzados y arrojados al abismo. Los exorcismos del bautismo pronuncian terribles sentencias contra los demonios. Así, la liturgia nos enseña a reconocer en todos los que se oponen a los designios de Dios y a la salvación de las almas a los esbirros del demonio, agentes del mal y potencias infernales que se precipitan contra Cristo y su Iglesia. Hablando contra todas estas fuerzas malignas, decía el Real Profeta, que las «aborrecía con odio profundo» [1].

El Salterio, libro del sacerdote. A nosotros nos resulta familiar la imagen del sacerdote rezando su Breviario en la iglesia o en los claustros, o simplemente acompañado de su breviario. Y es que el sacerdote es, por oficio propio, hombre de oración, servidor y embajador de Cristo en su función de intercesión: «Que los hombres nos consideren como servidores de Cristo» [2]... «Somos embajadores de Cristo» [3].

El sacerdote es, primeramente, el hombre del Sacrificio. La Misa constituye el acto litúrgico por excelencia, y todo el culto cristiano gira alrededor de este acto. Pero unido estrechamente a la Misa, la Iglesia ha querido que se perpetúe también, por medio del sacerdote, la oración de todas las horas. La vida de Cristo en este mundo fue un perpetuo homenaje a Dios: adoración y acción de gracias, expiación y ardiente suplica por nosotros. Por lo cual, junto al Sacrificio incruento del altar, está el lugar para el homenaje del corazón y de los labios, que constituye la alabanza divina.

A través del rezo de los Salmos –que constituyen el corazón del Oficio Divino–, los sacerdotes se convierten en embajadores de la Iglesia ante el Padre. En ese momento –a lo largo de todas las horas del día– se revisten de una doble personalidad: la propia e individual y la de legados de la Iglesia. Dios ve en ellos, no pobres almas, cargadas de intereses privados, sino embajadores de su amado Hijo, que perpetúan la adoración, acción de gracias, expiación e impetración de Cristo, y que interceden con pleno derecho por sus hermanos, estando investidos oficialmente de la dignidad y del poder de la Iglesia y del mismo Jesucristo.

De este modo, el Salterio es el libro que el sacerdote más va a rezar durante toda su vida. Si pensamos que lo reza –por entero– un promedio de 40 veces por año, al celebrar sus 25° de su ordenación, ¡lo habrá recitado más de 1000 veces! Seguramente ningún otro Libro Sagrado le será tan familiar. Así que es de primera importancia que lo conozca muy bien, para que le resulte el más delicioso de todos, y entienda por qué la Iglesia lo ha adoptado para hacer de él su propia oración.

El Salterio, libro del seminarista. Los seminaristas se preparan para ejercer las funciones sacerdotales, y se dan cuenta de que una buena parte

---

[1] Sal 118, 22.
[2] 1 Cor 4, 1.
[3] 2 Cor 5, 20.

de su tiempo como ministros de Dios transcurrirá en el rezo del Breviario.

En el Antiguo Testamento, los jóvenes de la tribu de Leví se dedicaban con santo entusiasmo al oficio de la divina salmodía. Como auténticos antepasados de las almas sacerdotales, permanecían siempre en presencia del Señor, viviendo a la sombra de su tabernáculo, celebrando sus alabanzas en nombre de todos y recordando constantemente sus beneficios. Cantaban y meditaban el texto sagrado de los Salmos: «El "**sacrificio de alabanza**" es el que me honrará» [1].

Por lo tanto, los levitas del Nuevo testamento –o sea, los seminaristas–, tiene que procurar conocer bien el gran libro de su vida. *Psallite sapienter!,* «es decir –comenta San Nicetas–, de modo inteligente, de modo que canten los Salmos no sólo... con la voz... sino también con la mente, y que piensen lo mismo que se canta» [2]. Esta acotación resume toda la Tradición, que San Benito redujo también en una fórmula concisa: «Que nuestra mente concuerde con nuestra voz» [3].

El seminarista tiene que estar familiarizado con la lengua latina y con la versión de los Salmos según la Vulgata. Demasiadas veces hemos visto que los traductores de los Salmos ignoran –o simplemente desprecian– el texto de San Jerónimo, dando por descontado que es totalmente inadecuado. Frente al texto del Salmo proponen una «traducción» que no es más que un invento, sabiendo de antemano que casi nadie se va a percatar. En cambio, nosotros afirmamos que el texto de San Jerónimo no sólo es hermoso y poético, sino que ha sido la base sobre la que la mayor parte de los Padres de Iglesia han comentado los Salmos. Tenemos que amar y estudiar la Vulgata.

En nuestra versión hemos procurado calcar –lo mejor posible– el texto latino de la Vulgata. Cuando nos ha parecido conveniente completar el pensamiento con alguna palabra o traducir alguna en un sentido ligeramente distinto al original, hemos puesto el texto en cursiva, de modo que el seminarista pueda ver que las variantes o añadidos son prácticamente sin importancia.

Como ya hemos mencionado, la costumbre de la Iglesia ha sido siempre que los clérigos recen el Salterio completo en el transcurso de la semana. San Pío X nombró una Comisión para ordenar de modo más adecuado la distribución de los Salmos en el Breviario, modificando la distribución anterior, que databa del tiempo en que las tres grandes Horas –Vísperas, Maitines y Laudes– constituían todo el Oficio, y en que las Horas menores –al principio exclusivas del Oficio monástico– estaban sólo ocupadas por secciones del salmo 118.

Este santo Pontífice repartió, pues, equitativamente los 150 Salmos entre todas las distintas horas del Breviario, señalando invariablemente 9 Salmos en Maitines; 4 en Laudes, con un cántico; 5 en Vísperas y 3 en cada una de las restantes Horas. En total, 33 Salmos al día y 231 a la semana. Para llegar

---

[1] Sal 49.
[2] Nicetas, P.L. 68, 374.
[3] Regla, cap. 19.

a este número se fragmentaron los Salmos más largos en dos o más secciones.

El Salterio se dividió en dos grandes partes: con la primera (Salmos 1-108) se surtió a los Maitines; y con la segunda (Salmos 109-150) a las Vísperas, entresacando de ambas partes el número suficiente de Salmos para poder completar las restantes Horas. Al asignar los Salmos a dos Horas características: Laudes (plegaria matutina) y Completas (plegaria de la noche), se procuró, eso sí, escoger aquellos que expresasen sentimientos más apropiados a ese momento del día.

Indicamos aquí el reparto de los Salmos en el Oficio:

	Dom.	Lun.	Mart.	Mier.	Jue.	Vie.	Sáb.
	1	13	34[1]	44[1]	61	77[1]	104[1]
	2	14	34[2]	44[2]	65[1]	77[2]	104[2]
	3	16	34[3]	45	65[2]	77[3]	104[3]
Maitines	8	17[1]	36[1]	47	67[1]	77[4]	105[1]
	9[1]	17[2]	36[2]	48[1]	67[2]	77[5]	105[2]
	9[2]	17[3]	36[3]	48[2]	67[3]	77[6]	105[2]
	9[3]	19	37[1]	49[1]	68[1]	78	106[1]
	9[4]	20	37[2]	49[2]	68[2]	80	106[2]
	10	29	78	50	68[3]	82	106[3]
	92	46	95	96	97	98	149
Laudes	99	5	42	64	89	142	91
	62	28	66	100	35	84	63
	148	116	134	145	146	147	150
	117	23	24[1]	25	22	21[1]	93[1]
Prima	118[1]	18[1]	24[2]	51	71[1]	21[2]	93[2]
	118[2]	18[2]	24[3]	52	71[2]	21[3]	107
	118[3]	26[1]	39[1]	53	72	79[1]	101[1]
Tercia	118[4]	26[2]	39[2]	54[1]	72[1]	79[2]	101[2]
	118[5]	27	39[3]	54[2]	72[2]	81	101[3]
	118[6]	30[1]	40	55	73[1]	83[1]	103[1]
Sexta	118[7]	30[2]	41[1]	56	73[2]	83[2]	103[2]
	118[8]	30[3]	41[2]	57	73[3]	86	103[2]
	118[9]	31	43[1]	58[1]	74	88[1]	108[1]
Nona	118[10]	32[1]	43[2]	58[2]	75[1]	88[2]	108[2]
	118[11]	32[2]	43[3]	59	75[2]	88[3]	108[3]
	109	114	122	127	132	138[1]	143[1]
	110	115	123	128	135[1]	138[2]	143[2]
Vísperas	111	119	124	129	135[2]	139	144[1]
	112	120	125	130	136	140	144[2]
	113	121	126	131	137	141	144[3]
	4	6	11	33[1]	69	76[1]	87
Completas	90	7[1]	12	33[2]	70[1]	76[2]	102[1]
	133	7[2]	15	60	70[2]	85	102[2]

El Salterio, libro de toda alma cristiana. Por último, queremos decir que también los fieles pueden sacar mucho fruto no sólo de la lectura sino del rezo de los Salmos. El Breviario distribuye el rezo de éstos a lo largo de las horas del día, para santificar todas y cada una de ellas. Así tenemos la siguiente distribución:

-**Maitines**.....en la noche	-**Sexta**..... mediodía
-**Laudes** .....al amanecer	-**Nona**..... 3 de la tarde
-**Prima** .....6 de la mañana	-**Vísperas**..... 6 de la tarde
-**Tercia**.....9 de la mañana	-**Completas**..... 9 de la noche.

Lo ideal sería distribuir el rezo de los Salmos aproximadamente a lo largo de esas horas, uniendo la propia intención con la de la Santa Iglesia a través de sus ministros sagrados, y poniendo como principal la de suplicar por todas las necesidades de nuestra Madre común. Antiguamente se llamaba al Breviario «Libro de las Horas». Muchos santos seglares las rezaban piadosamente, como sabemos de la gran reina Isabel la Católica.

El alma cristiana es consciente de que los Salmos son ante todo ORACIONES, y de que todas y cada una de ellas están inspiradas por Dios, que es su autor principal.

En ellas Dios nos habla en un lenguaje habitualmente alegórico, basando sus figuras en los elementos del Antiguo Testamento (Israel, Jerusalén, Sión, enemigos, espadas, etc.), o las proezas del Santo Rey David. Para el alma cristiana, todas estas cosas, son sobre, todo parábolas, de manera parecida a como solía hablar nuestro Señor en su predicación. Las parábolas constituyen un lenguaje evocador, altamente expresivo. Dios inspiró estos cánticos pensando más en la Iglesia que en su figura (el antiguo Israel según la carne). Esta fue la finalidad por la que el Papa San Dámaso mandó concluir cada Salmo con el verso «Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo»...

Los Salmos constituyen en su mayor parte un «**sacrificio de alabanza**», pues el salmista suele, como alma enamorada, tener su corazón puesto en ensalzar a Dios por su grandeza, su bondad y su misericordia infinitas. "Sacrificio" de las almas contemplativas, o sea, una oración que requiere sosiego y silencio. Las almas enamoradas de Dios entenderán mejor este lenguaje: *Laudate Dominum!*

Concluimos encomendando esta obra a la Santísima Virgen, pidiéndole que infunda en las almas –principalmente de los jóvenes seminaristas– el ansia de ser otros tantos citaristas del Altísimo. El Corazón Inmaculado de nuestra Santa Madre poseía el secreto de los Salmos, de los que tanto se sirvió al cantar el más sublime de los himnos, su *Magnificat*.

P. Jesús Mestre Roc

DOMINGO

INVITATORIO

Salmo 94

Venid, alabemos al Señor y postrémonos ante Dios

Invitación a alabar al Señor, pues Él es...

Veníte, exsultémus Dómino, jubilémus Deo, salutári nostro:

præoccupémus fáciem ejus in confessióne, et in psalmis jubilémus ei.

Venid, *alabemos* al Señor, *cantemos* jubilosamente a Dios, salvador nuestro.

Ocupemos su rostro *con alabanza, cantémos*le jubilosamente *con* salmos.

...grande, creador y Señor de todas las cosas, de los abismos y de los montes, de los mares y de la tierra

Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnes deos: quóniam non repéllet Dóminus plebem suam;

quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.

Quóniam ipsíus est mare, et ipse fecit illud, et áridam fundavérunt manus ejus:

porque el Señor *es* un Dios grande y un rey *más* grande que todos los *falsos* dioses, *y* porque el Señor no rechazará a su pueblo,

porque en su mano están todos los *con*fines de la tierra y Él contempla las alturas de los montes.

Porque suyo es el mar, y Él lo hizo, y sus manos *formaron* la *tierra* árida.

Invita a prestar una obediencia fiel al Señor, puesto que Él es nuestro Dios, con quien estamos obligados por el pacto de obediencia sellado en el Sinaí

VENITE, ADOREMUS, ET PROCIDAMUS ANTE DEUM: plorémus coram Dómino, qui fecit nos,

quia ipse est Dóminus Deus noster; nos autem pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.

VENID, ADOREMOS Y POSTRÉMONOS ANTE DIOS. Lloremos ante el Señor que nos ha hecho,

porque Él es el Señor nuestro Dios, *y* nosotros su pueblo y ovejas de su dehesa.

No hemos de imitar el mal ejemplo de la prevaricación y de la desobediencia de nuestros padres, que tuvieron que ser castigados a no ver nunca la tierra prometida

Hódie, si vocem ejus audiéritis, nolíte obduráre corda vestra,

Si hoy *oís* su voz, no endurezcáis vuestros corazones,

[Heb 3, 7; 4, 7]

sicut in exacerbatióne secúndum diem tentatiónis in desérto: ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt et vidérunt ópera mea.

Quadragínta annis próximus fui generatióni huic, et dixi: Semper hi errant corde;

ipsi vero non cognovérunt vias meas: quibus jurávi in ira mea: Si introíbunt in réquiem meam.

Glória Patri, et Fílio, * et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, * et in sæcula sæculórum. Amen.

como en la irritación según el día de la tentación en el desierto, en donde me tentaron vuestros padres; *me* probaron y vieron mis obras.

Cuarenta años estuve muy cerca de *aquella* generación y dije: «Éstos siempre yerran *de* corazón».

Ellos no conocieron mis caminos, *por lo que* les juré en mi ira: «*No* entrarán en mi descanso».

[Heb 4, 3]

Gloria al Padre, y al Hijo, * y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, y ahora y siempre, * y *por* los siglos de los siglos. Amén.

(La conclusión Glória Patri... *y* Sicut erat... *se reza al final de cada salmo).*

MAITINES

Ant. Beátus vir, * qui in lege Dómini meditátur.

Ant. Bienaventurado el varón * que medita en la ley del Señor.

Salmo 1

Suerte buena del justo y suerte mala del impío

El justo, apartándose de la impiedad, amando y cumpliendo la ley divina,

Beátus vir, qui non ábiit in consílio impiórum, et in via peccatórum non stetit, * et in cáthedra pestiléntiæ non sedit:

Sed in lege Dómini volúntas ejus, * et in lege ejus meditábitur die ac nocte.

Bienaventurado el varón que no se ha alejado *al* consejo de los impíos, ni se ha detenido en el camino de los pecadores, * no se ha *a*sentado en la cátedra de pestilencia:

sino que su voluntad *está* en la ley del Señor, * y meditará en su ley de día y de noche.

...será premiado por Dios, y todo le irá bien

Et erit tamquam lignum, quod plantátum est secus decúrsus aquárum, * quod fructum suum dabit in témpore suo:

Y será como el madero *que* ha sido plantado junto a las corrientes de las aguas, * el cual dará su fruto en su tiempo,

Et fólium ejus non défluet: * et ómnia quæcúmque fáciet, prosperabúntur.

y su hoja no caerá, * y todas cuantas *cosas* haga prosperarán.

En cambio, el camino de los impíos y los pecadores conduce al castigo y a la ruina

Non sic ímpii, non sic: * sed tamquam pulvis, quem prójicit ventus a fácie terræ.

No así los impíos, no así, * sino *que serán* como el polvo que el viento arroja de la faz de la tierra.

Ideo non resúrgent ímpii in judício: * neque peccatóres in concílio justórum.

Por eso, los impíos no se levantarán en el juicio, * ni los pecadores en la asamblea de los justos.

Quóniam novit Dóminus viam justórum: * et iter impiórum períbit.

Porque conoce el Señor la *conducta* de los justos, * y el sendero de los impíos perecerá.

Ant. Beátus vir, qui in lege Dómini meditátur.

Ant. Bienaventurado el varón que medita en la ley del Señor.

Ant. Servíte Dómino * in timóre: et exsultáte ei cum tremóre.

Ant. Servid al Señor * *con* temor, y *alabadlo* con temblor.

Salmo 2

Cristo vence, reina e impera

Los pueblos y los reyes traman proyectos malos contra el Señor y su Ungido

Quare fremuérunt gentes: * et pópuli meditáti sunt inánia?

¿Por qué han bramado las naciones, * y los pueblos han *tramado cosas* vanas? [Hech 4, 25]

Astitérunt reges terræ, et príncipes convenérunt in unum * advérsus Dóminum, et advérsus Christum ejus.

Se han *levantado* los reyes de la tierra y los príncipes se han reunido a una * contra el Señor y contra su Ungido:

Dirumpámus víncula eórum: * et projiciámus a nobis jugum ipsórum.

«Rompamos sus ataduras, * y arrojemos de nosotros su yugo».

Dios se burla de sus vanos esfuerzos,
y Cristo proclama que ha sido ungido Rey por el Señor,

Qui hábitat in cælis, irridébit eos: * et Dóminus subsannábit eos.

Pero Él, que habita en los cielos, se reirá *de* ellos * y el Señor les hará befa.

Tunc loquétur ad eos in ira sua, * et in furóre suo conturbábit eos.

Entonces les hablará *Él* en su ira * y *con* su furor los conturbará:

Ego autem constitútus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum ejus, * prædicans præcéptum ejus.

«Yo, *pues,* he sido constituido Rey por Él sobre Sión, su santo monte, * predicando su precepto.

...y que ha sido proclamado Hijo suyo y le ha sometido toda la tierra

Dóminus dixit ad me: * Fílius meus es tu, ego hódie génui te.

»El Señor me dijo: * "Tú eres mi Hijo: Yo te he engendrado hoy. [Hech 13, 33; Heb 1, 5; 5, 5]

Póstula a me, et dabo tibi gentes hereditátem tuam, * et possessiónem tuam términos terræ.

»"Pídeme y te daré las naciones *como* heredad tuya, * y *como* posesión tuya los límites de la tierra.

Reges eos in virga férrea, * et tamquam vas figuli confrínges eos.

»"Los regirás *con* vara de hierro, * y *si te resisten,* como un vaso de alfarero los quebrantarás"». [Ap 2, 27]

«Por lo tanto, reyes y príncipes:
obedeced a Cristo si queréis evitar la ira futura».

Et nunc, reges, intellégite: * erudímini, qui judicátis terram.

Y ahora, oh reyes, entendedlo, * sed instruidos los que juzgáis la tierra.

Servíte Dómino in timóre: * et exsultáte ei cum tremóre.

Servid al Señor *con* temor, * y *alabad*lo con temblor.

Apprehéndite disciplínam, nequándo irascátur Dóminus, * et pereátis de via justa.

Abrazad la disciplina, no sea alguna vez que se irrite el Señor * y perezcáis *fuera* del *recto* camino.

Cum exárserit in brevi ira ejus: * beáti omnes qui confídunt in eo.

Cuando en breve se inflame su ira, * bienaventurados todos los que confían en Él.

Ant. Servíte Dómino in timóre: et exsultáte ei cum tremóre.

Ant. Servid al Señor *con* temor, y *alabad*lo con temblor.

Ant. Exsúrge, * Dómine, salvum me fac, Deus meus.

Ant. Levántate, * Señor, *y* sálvame, Dios mío.

Salmo 3

Si Dios está a favor nuestro, ¿quién podrá con nosotros?
Oración confiada del rey David huyendo de Absalón

Rodeado por tantos enemigos y privado de toda ayuda,

Dómine, quid multiplicáti sunt qui tríbulant me? * multi insúrgunt advérsum me.

Señor, ¿por qué se han multiplicado los que me *a*tribulan? * Muchos se levantan contra mí.

Multi dicunt ánimæ meæ: * Non est salus ipsi in Deo ejus.

Muchos dicen a mi alma: * «*Ya* no tiene salvación en su Dios».

...acudo a Dios como a mi único protector

Tu autem, Dómine, suscéptor meus es, * glória mea, et exáltans caput meum.

Pero Tú, Señor, eres mi amparo, * mi *vida* y el que exaltas mi cabeza.

Voce mea ad Dóminum clamávi: * et exaudívit me de monte sancto suo.

Con mi voz clamé al Señor, * y *Él* me escuchó *desde* su santo monte.

El Señor me protege en el mismo sueño: ¿a quién temeré?

Ego dormívi, et soporátus sum: * et exsurréxi, quia Dóminus suscépit me.

Yo me dormí y caí en sopor *profundo*, * y me levanté *como si nada*, porque el Señor me sostuvo.

Ven, Señor, a ayudarme a mí y a tu pueblo *(...exsúrge, Dómine)*

Non timébo mília pópuli circumdántis me: * exsúrge, Dómine, salvum me fac, Deus meus.

No temeré a los millares del pueblo que me rodea. * // Levántate, Señor, *y* sálvame, Dios mío.

Quóniam tu percussísti omnes adversántes mihi sine causa: * dentes peccatórum contrivísti.

Porque Tú has golpeado a todos los que se me oponen sin razón, * has triturado los dientes de los pecadores.

Dómini est salus: * et super pópulum tuum benedíctio tua.

Del Señor *viene* la salvación * y tu bendición sobre tu pueblo.

Ant. Exsúrge, Dómine, salvum me fac, Deus meus.

Ant. Levántate, Señor, *y* sálvame, Dios mío.

Ant. Quam admirábile * est nomen tuum, Dómine, in univérsa terra!

Ant. ¡Qué admirable * es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

Salmo 8

¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas así?

Exalta la grandeza de Dios tal como se muestra en toda la creación, especialmente en el cielo nocturno

Dómine, Dóminus noster, * quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra!

℟. Señor, Dueño nuestro, * ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Quóniam eleváta est magnificéntia tua, * super cælos.

Porque tu grandeza se ha elevado * sobre los cielos.

Ex ore infántium et lacténtium perfecísti laudem propter inimícos tuos, * ut déstruas inimícum et ultórem.

De la boca de los bebés y de los que se amamantan *sacas* perfecta alabanza, a causa de tus enemigos, * para destruir al enemigo y al vengador.

Quóniam vidébo cælos tuos, ópera digitórum tuórum: * lunam et stellas, quæ tu fundásti.

Pues yo veré tus cielos, *y* las obras de tus dedos: * la luna y las estrellas que Tú *estableciste*.

Considera la pequeñez del hombre,
al que Dios ha puesto sobre las demás criaturas como rey de toda la creación

Quid est homo quod memor es ejus? * aut fílius hóminis, quóniam vísitas eum?

Minuísti eum paulo minus ab Angelis, glória et honóre coronásti eum: * et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

Omnia subjecísti sub pédibus ejus, * oves et boves univérsas: ínsuper et pécora campi.

Vólucres cæli, et pisces maris, * qui perámbulant sémitas maris.

Dómine, Dóminus noster, * quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra!

Ant. Quam admirábile est nomen tuum, Dómine, in univérsa terra!

¿Qué es el hombre, porque te acuerdas de él? * ¿O el hijo del hombre, puesto que lo visitas?

Lo *dis*minuiste un poco menos que a los ángeles, lo coronaste de gloria y de honor, [Heb 2, 7] * y lo estableciste sobre las obras de tus manos.

Sujetaste todas *las cosas* bajo sus pies, * todas las ovejas y bueyes, *y* además también las bestias del campo. [1 Cor 15, 26]

Las aves del cielo y los peces del mar, * que transitan las sendas del mar.

℟. Señor, Dueño nuestro, * ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Ant. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

Ant. Sedísti super thronum, * qui júdicas justítiam.

Ant. Te has sentado en el trono, * *Tú* que juzgas *según* la justicia.

Salmo 9, i

Primera parte: Nuestra salvación nos viene del Señor

Celebraré agradecido las maravillosas obras de Dios:

Confitébor tibi, Dómine, in toto corde meo: * narrábo ómnia mirabília tua.

Lætábor et exsultábo in te: * psallam nómini tuo, Altíssime.

Te celebraré, oh Señor, *con* todo mi corazón, * contaré todas tus maravillas.

Me alegraré y exultaré en Ti, * cantaré *salmos* a tu nombre, oh Altísimo.

...pues mis enemigos han perecido, y mi causa ha prevalecido

In converténdo inimícum meum retrórsum: * infirmabúntur, et períbunt a fácie tua.

Quóniam fecísti judícium meum et causam meam: * sedísti super thronum, qui júdicas justítiam.

Al *hacer* volver atrás a mi enemigo, * se debilitarán y perecerán *ante* tu presencia.

Porque *Tú me* hiciste juicio y *defendiste* mi causa, * Te sentaste *en* el trono, *Tú* que juzgas *según* la justicia.

Increpásti gentes, et périit ímpius: * nomen eórum delésti in ætérnum, et in sæculum sæculi.

Reprendiste a las naciones y pereció el impío, * borraste su nombre eternamente y *por* los siglos de los siglos.

Inimíci defecérunt frámeæ in finem: * et civitátes eórum destruxísti.

Las espadas del enemigo decayeron *para siempre*, * y destruiste sus ciudades.

Períit memória eórum cum sónitu: * et Dóminus in ætérnum pérmanet.

Pereció con *estrépito* su recuerdo, * y el Señor permanece eternamente.

Dios sigue siendo para siempre el juez de los pueblos
y el refugio para todos los que esperan en Él

Parávit in judício thronum suum: * et ipse judicábit orbem terræ in æquitáte, judicábit pópulos in justítia.

Preparó su trono *para ejercer* juicio, * y Él mismo juzgará al orbe de la tierra *con* equidad, juzgará a los pueblos *con* justicia.

Et factus est Dóminus refúgium páuperi: * adjútor in opportunitátibus, in tribulatióne.

Y el Señor se ha vuelto el refugio para el *afligido*, * su defensor en los *tiempos* oportunos *y* en la tribulación.

Et sperent in te qui novérunt nomen tuum: * quóniam non dereliquísti quæréntes te, Dómine.

¡Esperen en Ti los que conocen tu nombre, * porque no abandonaste a los que te buscan, Señor!

Ant. Sedísti super thronum, qui júdicas justítiam.

Ant. Te has sentado en el trono, *Tú* que juzgas *según* la justicia.

Ant. Exsúrge, Dómine, * non præváleat homo.

Ant. Levántate, Señor, * que no prevalezca el hombre.

Salmo 9, ii

«Cantad al Señor, que ha ejercido la venganza en favor de su pueblo»

Psállite Dómino, qui hábitat in Sion: * annuntiáte inter gentes stúdia ejus:

Cantad *salmos* al Señor que habita en Sión, * anunciad entre las naciones sus designios.

Quóniam requírens sánguinem eórum recordátus est: * non est oblítus clamórem páuperum.

Porque reclamando *su* sangre, se acordó de ellos, * no olvidó el clamor de los *afligidos, que gritaban:*

«Cuando imploramos tu misericordia y tu ayuda,
los impíos perecieron en la misma fosa que nos habían cavado»

Miserére mei, Dómine: * vide humilitátem meam de inimícis meis.

«Compadécete de mí, Señor; * mira mi humill*ación, de parte* de mis enemigos.

Qui exáltas me de portis mortis, * ut annúntiem omnes laudatiónes tuas in portis fíliæ Sion.

Exsultábo in salutári tuo: * infíxæ sunt gentes in intéritu, quem fecérunt.

In láqueo isto, quem abscondérunt, * comprehénsus est pes eórum.

»*Tú* que me levantas de las puertas de la muerte, * para que anuncie todas tus alabanzas en las puertas de la *ciudad* de Sión.

»Exultaré en tu *victoria,* * se han *hundido* las naciones en la perdición que *me prepararon.*

»En este *mismo* lazo que *me* escondieron, * quedó atrapado su pie».

Que lo mismo suceda ahora: «Señor, que perezcan los impíos y que los oprimidos se vean liberados. ¡Ven a ayudar a tu pueblo, contra los orgullosos enemigos!»

Cognoscétur Dóminus judícia fáciens: * in opéribus mánuum suárum comprehénsus est peccátor.

Convertántur peccatóres in inférnum, * omnes gentes quæ obliviscúntur Deum.

Quóniam non in finem oblívio erit páuperis: * patiéntia páuperum non períbit in finem.

Exsúrge, Dómine, non confortétur homo: * judicéntur gentes in conspéctu tuo.

Constítue, Dómine, legislatórem super eos: * ut sciant gentes quóniam hómines sunt.

Será conocido el Señor *que* hace justicias: * en las obras de sus manos ha sido atrapado el pecador.

Sean *arrojados* los pecadores al *sepulcro,* * todas las naciones que olvidan a Dios.

Porque no habrá olvido *para siempre* del *afligido,* * *y* la paciencia de los *afligidos* no perecerá *para siempre.*

Levántate, Señor: que no se afiance el hombre *malvado,* * sean juzgadas las naciones en tu presencia.

Constituye, Señor, un legislador sobre ellos, * para que conozcan las naciones *que sólo* son hombres.

Ant. Exsúrge, Dómine, non præváleat homo.

Ant. Levántate, Señor, que no prevalezca el hombre.

Ant. Ut quid, Dómine, * recessísti longe? †

Ant. ¿Por qué, Señor, * te has retirado lejos? †

Salmo 9, iii

Segunda parte: Oración a Dios contra la audacia de los inicuos

Describe la malicia y orgullo de los enemigos del pueblo de Dios, y la angustia en que se hallan los fieles

Ut quid, Dómine, recessísti longe, * † déspicis in opportunitátibus, in tribulatióne?

¿Por qué, Señor, te has retirado lejos, * † *y nos* desprecias en los *tiempos* oportunos *y* en la tribulación?

Dum supérbit ímpius, incénditur pauper: * comprehendúntur in consíliis quibus cógitant.

Cuando se ensoberbece el impío, se consume el *afligido*, * *pero* son atrapados en los *mismos* designios *en* los que piensan.

El pecador se gloría de sus malas obras

Quóniam laudátur peccátor in desidériis ánimæ suæ: * et iníquus benedícitur.

Exacerbávit Dóminum peccátor, * secúndum multitúdinem iræ suæ non quæret.

Pues el pecador es alabado en los deseos de su alma, * y el inicuo es bendecido.

Ha exasperado al Señor el pecador, * según la *abundancia* de su *arrogancia* no *Lo* buscará.

Olvidado de Dios, se jacta de haber superado a todos sus opositores, y de que será dichoso para siempre,

Non est Deus in conspéctu ejus: * inquinátæ sunt viæ illíus in omni témpore.

Auferúntur judícia tua a fácie ejus: * ómnium inimicórum suórum dominábitur.

Dixit enim in corde suo: * Non movébor, a generatióne in generatiónem sine malo.

No hay Dios en presencia suya, * *y* sus caminos se han *corrompido* en todo tiempo.

Son suprimidos tus juicios *ante* su presencia, * dominará *sobre* todos sus enemigos.

Pues *él* ha dicho en su corazón: * «No seré *con*movido de generación en generación, *y estaré* sin mal».

...lleno de trampas y de engaños,

Cujus maledictióne os plenum est, et amaritúdine, et dolo: * sub lingua ejus labor et dolor.

Sedet in insídiis cum divítibus in occúltis: * ut interfíciat innocéntem.

Pues su boca está llena de maldición y de amargura y de falsedad, [Sal 13] * *y* bajo su lengua, *opresión* y dolor. [Rom 3, 14]

Se *a*sienta con los ricos en asechanzas en *lugares* ocultos, * para matar al inocente.

...acecha al pueblo de Dios, y pretende que Dios no lo ve ni lo va a castigar

Oculi ejus in páuperem respíciunt: * insidiátur in abscóndito, quasi leo in spelúnca sua.

Insidiátur ut rápiat páuperem: * rápere páuperem, dum áttrahit eum.

In láqueo suo humiliábit eum: * inclinábit se, et cadet, cum dominátus fúerit páuperum.

Dixit enim in corde suo: Oblítus est Deus, * avértit fáciem suam ne vídeat in finem.

Sus ojos vuelven la mirada al pobre, * asecha en lo secreto, como un león en su cueva.

Asecha para arrebatar al pobre, * *para* atrapar al pobre, mientras lo atrae *hacia sí*.

En su lazo lo *abatirá*, * se agachará y caerá *encima* cuando se ha*ya apoderado* de los pobres.

Pues *él* dijo en su corazón: «Dios se ha olvidado, * ha apartado su rostro para no ver *para siempre*».

Ant. Ut quid, Dómine, recessísti longe?

Ant. ¿Por qué, Señor, te has retirado lejos?

Ant. Exsúrge, * Dómine Deus, exaltétur manus tua. †

Ant. Levántate, * Señor Dios, que se alce tu mano. †

Salmo 9, iv

Volviéndose a Dios, el salmista le ruega: «¡Ven, Señor, a ayudar a tu pueblo, y véngate de la arrogancia y de la maldad del enemigo»

Exsúrge, Dómine Deus, exaltétur manus tua: † * ne obliviscáris páuperum.

Propter quid irritávit ímpius Deum? * dixit enim in corde suo: Non requíret.

Vides quóniam tu labórem et dolórem consíderas: * ut tradas eos in manus tuas.

Tibi derelíctus est pauper: * órphano tu eris adjútor.

Cóntere bráchium peccatóris et malígni: * quærétur peccátum illíus, et non inveniétur.

Levántate, Señor Dios, que se alce tu mano, † * no te olvides de los *afligidos*.

¿Por qué ha irritado el impío a Dios? * Pues ha dicho en su corazón: «*Dios* no indagará *nada*».

Tú lo ves, porque Tú consideras *mi* pena y dolor, * para *poner*los a ellos en tus manos.

A Ti ha sido *confiado* el pobre, * Tú serás defensor para el huérfano.

Despedaza el brazo del pecador y del malvado, * se buscará *el fruto de* su pecado y no se hallará.

El Señor establecerá su reino, hará perecer a sus enemigos, escuchará a su pueblo, y humillará al malvado

Dóminus regnábit in ætérnum, et in sæculum sæculi: * períbitis, gentes, de terra illíus.

Desidérium páuperum exaudívit Dóminus: * præparatiónem cordis eórum audívit auris tua.

Judicáre pupíllo et húmili, * ut non appónat ultra magnificáre se homo super terram.

El Señor reinará eternamente y *por* los siglos de los siglos; * *y vosotras,* oh naciones, *seréis extirpadas* de su tierra.

El Señor escuchó el deseo de los *afligidos*, * tu oído oyó la *disposición* de su corazón,

para hacer justicia al huérfano y al humill*ado*, * de modo que no *vuelva* a engrandecerse en adelante el hombre sobre la tierra.

Ant. Exsúrge, Dómine Deus, exaltétur manus tua.

Ant. Levántate, Señor Dios, que se alce tu mano.

Ant. Justus Dóminus, * et justítiam diléxit.

Ant. El Señor *es* justo * y ha amado la justicia.

Salmo 10

El que confía en Dios, no teme a ningún hombre

A sus amigos pusilánimes, que le han recomendado que huya ante las acechanzas de los enemigos,

In Dómino confído: quómodo dícitis ánimæ meæ: * Tránsmigra in montem sicut passer?

Quóniam ecce peccatóres intendérunt arcum, paravérunt sagíttas suas in pháretra, * ut sagíttent in obscúro rectos corde.

Quóniam quæ perfecísti, destruxérunt: * justus autem quid fecit?

En el Señor confío: ¿cómo decís a mi alma: * «*E*migra al monte como un pájaro?»

Porque he aquí que los pecadores han tensado el arco, han preparado sus flechas en la aljaba, * para asaetear en la oscuridad a los rectos de corazón.

Porque destruyeron lo que Tú hiciste, * pero el justo ¿qué *mal* ha hecho?

...el salmista les responde expresando su confianza en Dios, que, observando todo desde lo alto del cielo, ama al justo y detesta al impío

Dóminus in templo sancto suo, * Dóminus in cælo sedes ejus.

Oculi ejus in páuperem respíciunt: * pálpebræ ejus intérrogant fílios hóminum.

Dóminus intérrogat justum et ímpium: * qui autem díligit iniquitátem, odit ánimam suam.

El Señor *está* en su santo templo, * el Señor, en el cielo, *donde está* su trono.

Sus ojos vuelven su mirada al pobre, * sus párpados preguntan a los hijos de los hombres.

El Señor pregunta al justo y al impío, * pero el que ama la iniquidad odia su *propia* alma.

Él castigará a los impíos y salvará al justo

Pluet super peccatóres láqueos: * ignis, et sulphur, et spíritus procellárum pars cálicis eórum.

Quóniam justus Dóminus, et justítias diléxit: * æquitátem vidit vultus ejus.

Ant. Justus Dóminus, et justítiam diléxit.

Hará llover lazos sobre los pecadores, * el fuego, el azufre y el viento de tempestades *serán* la porción de su copa.

Porque el Señor *es* justo y ha amado las justicias, * su rostro ha visto la equidad.

Ant. El Señor *es* justo y ha amado la justicia.

LAUDES

Ant. Allelúja, * Dóminus regnávit, decórem índuit, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, * el Señor reinó, revistió la hermosura, aleluya, aleluya.

Salmo 92

¡No prevalecerán contra Dios! Himno triunfal

El Señor, revestido de majestad y poder,
está sentado sobre el orbe de la tierra como en su trono inamovible
y fundado desde el inicio del tiempo

Dóminus regnávit, decórem indútus est: * indútus est Dóminus fortitúdinem, et præcínxit se.

Etenim firmávit orbem terræ, * qui non commovébitur.

Paráta sedes tua ex tunc: * a sæculo tu es.

El Señor reinó, revistió la hermosura, * el Señor revistió la fortaleza y se ciñó.

Pues afirmó el orbe de la tierra, * que no será conmovido.

Desde entonces está preparado tu trono, * Tú existes desde *siempre*.

Descripción del conato de los enemigos bajo la figura de ríos y mares,
que levantan un gran sonido de oleajes contra el trono de Dios;
pero en vano, pues el Señor es más poderoso que todos ellos

Elevavérunt flúmina, Dómine: * elevavérunt flúmina vocem suam.

Elevavérunt flúmina fluctus suos, * a vócibus aquárum multárum.

Mirábiles elatiónes maris: * mirábilis in altis Dóminus.

Elevaron los ríos, Señor, * elevaron los ríos su *sonido*.

Elevaron los ríos sus olas, * *con* los *sonidos* de *sus* muchas aguas.

Admirables *son* las *ondulaciones* del mar, * *pero más* admirable *es* el Señor en las alturas.

Por eso, hemos de sometemos a sus mandamientos,
y venerarlo santamente en su Templo

Testimónia tua credibília facta sunt nimis: * domum tuam decet sanctitúdo, Dómine, in longitúdinem diérum.

Tus *mandamientos* se han vuelto *muy* creíbles, * la santidad conviene a tu Casa, Señor, en la *pro*longación de los días.

Ant. Allelúja, Dóminus regnávit, decórem índuit, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, el Señor reinó, revistió la hermosura, aleluya, aleluya.

Ant. Jubiláte * Deo, omnis terra, allelúja.

Ant. Cantad jubilosamente * a Dios, toda la tierra, aleluya.

Salmo 99

¡Alabad al Señor en su santo templo!

Alaba al Señor, tierra entera, pues Él te ha creado

Jubiláte Deo, omnis terra: * servíte Dómino in lætítia.

Cantad jubilosamente a Dios, toda la tierra, * servid al Señor *con* alegría.

Introíte in conspéctu ejus, * in exsultatióne.
Scitóte quóniam Dóminus ipse est Deus: * ipse fecit nos, et non ipsi nos.

Entrad en presencia suya * *con* exultación.
Sabed *que* el propio Señor es Dios, * Él nos hizo y no nosotros mismos.

Alaba al Señor, pueblo suyo: porque contigo es bueno, misericordioso y fiel

Pópulus ejus, et oves páscuæ ejus: * introíte portas ejus in confessióne, átria ejus in hymnis: confitémini illi.
Laudáte nomen ejus: quóniam suávis est Dóminus, in ætérnum misericórdia ejus, * et usque in generatiónem et generatiónem véritas ejus.

Pueblo suyo y ovejas de su dehesa: * entrad *por* sus puertas *con alabanza, en* sus atrios *con* himnos; celebradlo.
Alabad su nombre, porque el Señor es suave *y* su misericordia *es* para *siempre,* * y su verdad *de* generación *en* generación.

Ant. Jubiláte Deo, omnis terra, allelúja.

Ant. Cantad jubilosamente a Dios, toda la tierra, aleluya.

Ant. Benedícam te * in vita mea, Dómine: et in nómine tuo levábo manus meas, allelúja.

Ant. Te bendeciré, * Señor, en mi vida: y elevaré mis manos en tu nombre, aleluya.

Salmo 62

Oración confiada a Dios

David, fuera de Jerusalén, exiliado y huyendo de su propio hijo Absalón

«Con todas mis fuerzas clamo a Ti, Dios mío,
a cuyo santuario tantas veces he acudido»

Deus, Deus meus, * ad te de luce vígilo.
Sitívit in te ánima mea, * quam multiplíciter tibi caro mea.

¡Dios, Dios mío! * hacia Ti velo desde la aurora.
Mi alma ha tenido sed *de* Ti. * ¡Qué *copiosamente* te *ansía* mi carne!

In terra desérta, et ínvia, et inaquósa: * sic in sancto appárui tibi, ut vidérem virtútem tuam, et glóriam tuam.
Quóniam mélior est misericórdia tua super vitas: * lábia mea laudábunt te.

En *esta* tierra desierta y sin camino y sin agua, * me he presentado a Ti *como* en el *Santuario,* para ver tu poder y tu gloria.
Porque tu misericordia es mejor que *mil* vidas, * mis labios te alabarán.

«Sálvame y yo te bendeciré durante toda mi vida,
pues a mi alma le resulta dulce alabarte, a Ti, mi auxilio»

Sic benedícam te in vita mea: * et in nómine tuo levábo manus meas.

Así te bendeciré en mi vida, * y elevaré mis manos en tu nombre.

Sicut ádipe et pinguédine repleátur ánima mea: * et lábiis exsultatiónis laudábit os meum.

Como con sebo y grosura se llene mi alma *de Ti,* * y con labios *llenos* de exultación *te* alabará mi boca.

Si memor fui tui super stratum meum, in matutínis meditábor in te: * quia fuísti adjútor meus.

¡Ah, si me he acordado de Ti *en* mi cama*!;* en las alboradas meditaré en Ti, * porque fuiste mi defensor.

Et in velaménto alárum tuárum exsultábo, adhæsit ánima mea post te: * me suscépit déxtera tua.

Y *a* la sombra de tus alas exultaré, mi alma se apegó en pos de Ti, * tu diestra me acogió.

«¡Sí, sé que me ayudarás en este peligro y acabarás con mis enemigos!»

Ipsi vero in vanum quæsiérunt ánimam meam, introíbunt in inferióra terræ: * tradéntur in manus gládii, partes vúlpium erunt.

Pero los mismos *que* buscaron en vano mi alma, entrarán en las profundidades de la tierra, * serán entregados en manos de la espada *y* serán los despojos de los zorros.

Rex vero lætábitur in Deo, laudabúntur omnes qui jurant in eo: * quia obstrúctum est os loquéntium iníqua.

En cambio, el rey se alegrará en Dios: serán alabados los que juran *por* Él, * *pues* ha sido tapada la boca de los que hablan *cosas* inicuas.

Ant. Benedícam te in vita mea, Dómine: et in nómine tuo levábo manus meas, allelúja.

Ant. Te bendeciré, Señor, en mi vida: y elevaré mis manos en tu nombre, aleluya.

Ant. Tres púeri * jussu regis in fornácem missi sunt, non timéntes flammam ignis, dicéntes: Benedíctus Deus, allelúja.

Ant. Tres niños * por orden del rey fueron enviados al horno, no temiendo la llama del fuego, *y* diciendo: «Bendito *sea* Dios, aleluya».

Cántico de los tres Jóvenes (Dan. 3, 57-88 y 56)

Que todas las criaturas alaben al Señor

Todas las criaturas en general

Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino: * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, * alabad*lo* y *sobremanera* ensalzadlo *por todos* los siglos.

En particular: las que están en los cielos, en el firmamento y en el aire, enumeradas en un orden descendente, empezando por las que ocupan un lugar más alto hasta llegar a las de la tierra

Benedícite, Angeli Dómini, Dómino: * benedícite, cæli, Dómino.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor, * cielos, bendecid al Señor.

Benedícite, aquæ omnes, quæ super cælos sunt, Dómino: * benedícite, omnes virtútes Dómini, Dómino.

Aguas todas que están sobre los cielos, bendecid al Señor, * todos los *ejércitos* del Señor, bendecid al Señor.

Benedícite, sol et luna, Dómino: * benedícite, stellæ cæli, Dómino.

Sol y luna, bendecid al Señor, * estrellas del cielo, bendecid al Señor.

Benedícite, omnis imber et ros, Dómino: * benedícite, omnes spíritus Dei, Dómino.

Toda lluvia y rocío, bendecid al Señor, * todos los vientos de Dios, bendecid al Señor.

Benedícite, ignis et æstus, Dómino: * benedícite, frigus et æstus, Dómino.

Fuego y calor, bendecid al Señor, * frío y calor, bendecid al Señor.

Benedícite, rores et pruína, Dómino: * benedícite, gelu et frigus, Dómino.

Rocíos y escarcha, bendecid al Señor, * *helada* y frío, bendecid al Señor.

Benedícite, glácies et nives, Dómino: * benedícite, noctes et dies, Dómino.

Hielos y nieves, bendecid al Señor, * noches y días, bendecid al Señor.

Benedícite, lux et ténebræ, Dómino: * benedícite, fúlgura et nubes, Dómino.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor, * relámpagos y nubes, bendecid al Señor.

Luego las de la tierra, descritas en una gradación descendente,

Benedícat terra Dóminum: * laudet et superexáltet eum in sæcula.

Bendiga la tierra al Señor, * alábe*lo* y *sobremanera* ensálcelo *por todos* los siglos.

Benedícite, montes et colles, Dómino: * benedícite, univérsa germinántia in terra, Dómino.

Montes y colinas, bendecid al Señor, * *plantas* todas que germináis en la tierra, bendecid al Señor.

Benedícite, fontes, Dómino: * benedícite, mária et flúmina, Dómino.

Fuentes, bendecid al Señor, * mares y ríos, bendecid al Señor.

...y después las de los animales, de las menos a las más nobles

Benedícite, cete, et ómnia, quæ movéntur in aquis, Dómino: * benedícite, omnes vólucres cæli, Dómino.

Cetáceos y todas las *cosas* que se mueven en las aguas, bendecid al Señor, * aves todas del cielo, bendecid al Señor.

Benedícite, omnes béstiæ et pécora, Dómino: * benedícite, fílii hóminum, Dómino.

Todos las bestias y ganados, bendecid al Señor, * hijos de los hombres, bendecid al Señor.

Por último, los hombres, siguiendo un orden ascendente

Benedícat Israël Dóminum: * laudet et superexáltet eum in sæcula.

Bendiga Israel al Señor, * alábe*lo* y *sobremanera* ensálcelo *por todos* los siglos.

Benedícite, sacerdótes Dómini, Dómino: * benedícite, servi Dómini, Dómino.

Benedícite, spíritus, et ánimæ justórum, Dómino: * benedícite, sancti et húmiles corde, Dómino.

Benedícite, Ananía, Azaría, Mísaël, Dómino: * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor, * siervos del Señor, bendecid al Señor.

Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor, * santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías *y* Misael, bendecid al Señor, * alabad*lo* y *sobremanera* ensalzadlo *por todos* los siglos.

Doxología final

Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu: * laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli: * et laudábilis, et gloriósus, et superexaltátus in sæcula.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo, * alabémos*lo* y *sobremanera* ensalcémoslo *por todos* los siglos.

Bendito eres, Señor, en el firmamento del cielo, * y loable, y glorioso y *sobremanera* ensalzado *por todos* los siglos.

(*Aquí no se dice* Gloria Patri, *ni* Sicut erat).

Ant. Tres púeri jussu regis in fornácem missi sunt, non timéntes flammam ignis, dicéntes: Benedíctus Deus, allelúja.

Ant. Tres niños por orden del rey fueron enviados al horno, no temiendo la llama del fuego, *y* diciendo: «Bendito *sea* Dios, aleluya».

Ant. Allelúja, * laudáte Dóminum de cælis, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, * alabad al Señor *desde* los cielos, aleluya, aleluya.

Salmo 148

Cielo y tierra, alabad al Señor

Las criaturas celestiales: invitación a alabar a Dios,

Laudáte Dóminum de cælis: * laudáte eum in excélsis.

Laudáte eum, omnes Angeli ejus: * laudáte eum, omnes virtútes ejus.

Laudáte eum, sol et luna: * laudáte eum, omnes stellæ et lumen.

Laudáte eum, cæli cælórum: * et aquæ omnes, quæ super cælos sunt, laudent nomen Dómini.

Alabad al Señor *desde* los cielos, * alabadlo en las alturas.

Alabadlo todos sus Ángeles, * alabadlo todos sus *ejércitos*.

Alabadlo sol y luna, * alabadlo todas las estrellas y luz.

Alabadlo *cumbres* de los cielos, * y todas las aguas que están sobre los cielos, alaben el nombre del Señor.

...que con su palabra las ha creado,
y que con su providencia las sustenta y gobierna, y les prescribe sus leyes

Quia ipse dixit, et facta sunt: * ipse mandávit, et creáta sunt.

Porque Él *habló* y fueron hechos, * Él *lo* mandó y fueron creados.

Státuit ea in ætérnum, et in sæculum sæculi: * præcéptum pósuit, et non præteríbit.

Las estableció para *siempre* y *por* los siglos de los siglos, * *les* impuso una ley y *nunca* pasará.

Las criaturas terrenas: invitación a que también ellas alaben a Dios,

Laudáte Dóminum de terra, * dracónes, et omnes abýssi.

Alabad al Señor *desde* la tierra, * *monstruos marinos* y todos los abismos.

Ignis, grando, nix, glácies, spíritus procellárum: * quæ fáciunt verbum ejus:

Fuego, granizo, nieve, hielo, viento de tempestades, * que *ejecutan* su palabra.

Montes, et omnes colles: * ligna fructífera, et omnes cedri.

Montes y todas las colinas, * *árboles* frutales y todos los cedros.

Béstiæ, et univérsa pécora: * serpéntes, et vólucres pennátæ:

Bestias y todos los ganados, * *reptiles* y aves emplumadas.

Reges terræ, et omnes pópuli: * príncipes, et omnes júdices terræ.

Reyes de la tierra y todos los pueblos, * príncipes y todos los jueces de la tierra.

...que entre todas estas criaturas ha exaltado con su admirable intervención
a su pueblo Israel, antes humillado y atribulado

Júvenes, et vírgines: senes cum junióribus laudent nomen Dómini: * quia exaltátum est nomen ejus solíus.

Los jóvenes y doncellas, los ancianos con los más jóvenes, alaben el nombre del Señor, * *pues sólo su* nombre ha sido ensalzado.

Conféssio ejus super cælum et terram: * et exaltávit cornu pópuli sui.

Su *alabanza es mayor que* el cielo y la tierra, * y *Él* ha ensalzado el *poder* de su pueblo.

Hymnus ómnibus sanctis ejus: * fíliis Israël, pópulo appropinquánti sibi.

Él es un himno para todos sus santos, * para los hijos de Israel, el pueblo que se le acerca.

Ant. Allelúja, laudáte Dóminum de cælis, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, alabad al Señor *desde* los cielos, aleluya, aleluya.

LAUDES II

Cántico de los tres Jóvenes (Dan. 3, 52-57)

Alabanza al Señor

Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum: * et laudábilis, et gloriósus, et superexaltátus in sæcula.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, * y loable y glorioso, y *sobremanera* ensalzado *por todos* los siglos.

Et benedíctum nomen glóriæ tuæ sanctum: * et laudábile, et superexaltátum in ómnibus sæculis.

Benedíctus es in templo sancto glóriæ tuæ: * et superlaudábilis, et supergloriósus in sæcula.

Benedíctus es in throno regni tui: * et superlaudábilis, et superexaltátus in sæcula.

Benedíctus es, qui intúeris abýssos, et sedes super Chérubim: * et laudábilis, et superexaltátus in sæcula.

Benedíctus es in firmaménto cæli: * et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino: * laudáte, et superexaltáte eum in sæcula.

Y bendito el nombre santo de tu gloria, * y loable y *sobremanera* ensalzado *por* todos los siglos.

Bendito eres en el templo santo de tu gloria, * y *sobremanera* loable y *sobremanera* glorioso *por todos* los siglos.

Bendito eres en el trono de tu reino, * y *sobremanera* loable y *sobremanera* exaltado *por todos* los siglos.

Bendito eres *Tú*, que miras los abismos y estás sentado sobre los Querubines, * y loable y *sobremanera* exaltado *por todos* los siglos.

Bendito eres en el firmamento del cielo, * loable y glorioso *por todos* los siglos.

Bendecid al Señor todas las obras del Señor, * alabadlo y *sobremanera* ensalzadlo *por todos* los siglos.

Benedictus (Luc. 1, 68-79)

Palabras de Zacarías, que constituyen un oráculo profético de la misión del Mesías y de la función de su precursor San Juan

Bendito sea Dios por su bondad con Israel y David,

Benedíctus Dóminus, Deus Israël, * quia visitávit, et fecit redemptiónem plebis suæ:

Et eréxit cornu salútis nobis: * in domo David, púeri sui.

Bendito *sea* el Señor Dios de Israel, * porque visitó e hizo la redención de su pueblo,

Y nos alzó un *poder* de salvación * en la casa de David, su *siervo,*

...y por su fidelidad a su palabra y juramento

Sicut locútus est per os sanctórum, * qui a sæculo sunt, prophetárum ejus:

Salútem ex inimícis nostris, * et de manu ómnium, qui odérunt nos:

Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris: * et memorári testaménti sui sancti.

–como habló por boca de los santos * profetas suyos que existen desde *tiempo antiguo–*,

o sea, la salvación de nuestros enemigos, * y de mano de todos los que nos odian.

Para hacer misericordia con nuestros padres, * y acordarse de su santo testamento:

Jusjurándum, quod jurávit ad Abraham, patrem nostrum, * datúrum se nobis:
Ut sine timóre, de manu inimicórum nostrórum liberáti, * serviámus illi.
In sanctitáte, et justítia coram ipso, * ómnibus diébus nostris.

el juramento, que juró a nuestro padre Abraham, * que Él nos daría, *a saber:*
que sin temor, librados de la mano de nuestros enemigos, * le sirvamos
en santidad y justicia ante Él, * todos nuestros días.

Papel admirable del Precursor con relación a Cristo y a su pueblo,

Et tu, puer, Prophéta Altíssimi vocáberis: * præíbis enim ante fáciem Dómini paráre vias ejus:
Ad dandam sciéntiam salútis plebi ejus: * in remissiónem peccatórum eórum:

Y tú, niño, serás llamado "Profeta del Altísimo", * pues precederás ante la faz del Señor, *para* preparar sus caminos;
para dar el conocimiento de la salvación a su pueblo, * *para* la remisión de sus pecados.

... y bondad de Dios manifestada en la redención

Per víscera misericórdiæ Dei nostri: * in quibus visitávit nos, óriens ex alto:
Illumináre his, qui in ténebris, et in umbra mortis sedent: * ad dirigéndos pedes nostros in viam pacis.

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, * con que nos visitó surgiendo de lo alto;
para alumbrar a los que están sentados en tinieblas y en sombra de muerte, * *y* para *enderezar* nuestros pies *por* el camino de la paz.

PRIMA

Ant. Allelúja, * confitémini Dómino, quóniam in sæculum misericórdia ejus, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, * celebrad al Señor porque su misericordia *es* para *siempre*, aleluya, aleluya.

Salmo 117

Acción de gracias del Rey por la victoria contra todos los enemigos

INTRODUCCIÓN: invitación previa y general para alabar la misericordia de Dios

Confitémini Dómino quóniam bonus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.
Dicat nunc Israël quóniam bonus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.
Dicat nunc domus Aaron: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.
Dicant nunc qui timent Dóminum: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

℟. Celebrad al Señor porque *es* bueno, * porque su misericordia *es* para *siempre*.
Diga ahora Israel *que es* bueno, * porque su misericordia *es* para *siempre*.
Dígal*o* ahora la casa de Aarón, * porque su misericordia *es* para *siempre*.
Dígan*lo* ahora los que temen al Señor, * porque su misericordia *es* para *siempre*.

1ª PARTE: El Rey salmista proclama que en todas sus angustias ha puesto su confianza no en las fuerzas humanas sino en el Señor,

De tribulatióne invocávi Dóminum: * et exaudívit me in latitúdine Dóminus.
Dóminus mihi adjútor: * non timébo quid fáciat mihi homo.

Dóminus mihi adjútor: * et ego despíciam inimícos meos.

Bonum est confídere in Dómino: * quam confídere in hómine.
Bonum est speráre in Dómino: * quam speráre in princípibus.

Omnes gentes circuiérunt me: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

En mi tribulación invoqué al Señor, * y me escuchó *con* anchura el Señor.
El Señor *es* un defensor para mí, * no temeré qué me haga *ningún* hombre.
El Señor *es* un defensor para mí, * y yo despreciaré a mis enemigos.
Bueno es confiar en el Señor, * *más* que confiar en el hombre.

Bueno es esperar en el Señor, * *más* que esperar en los príncipes.
Me rodearon todas las naciones, * *pero* en el nombre del Señor *me salvé*, porque me vengué *de* ellos.

...de tal modo que logró vencer a todos sus enemigos

Circumdántes circumdedérunt me: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

Circumdedérunt me sicut apes, et exarsérunt sicut ignis in spinis: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

Impúlsus evérsus sum ut cáderem: * et Dóminus suscépit me.

Fortitúdo mea, et laus mea Dóminus: * et factus est mihi in salútem.

Sitiándome me rodearon, * *pero* en el nombre del Señor *me salvé*, porque me vengué *de* ellos.
Me rodearon como abejas y ardieron como fuego *entre* espinos, * *pero* en el nombre del Señor *me salvé*, porque me vengué *de* ellos.
Empujado, *yo* fui sacudido para que *me* cayese, * *pero* el Señor me sostuvo.
El Señor *es* mi fortaleza y mi alabanza, * y se volvió para mí en salvación.

Por lo cual, con júbilo, alaba el poder de Dios, que, aunque castigó temporalmente a su pueblo, no ha permitido que perezca

Vox exsultatiónis, et salútis: * in tabernáculis justórum.

Déxtera Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me, * déxtera Dómini fecit virtútem.

Voz de exultación y de salvación * *se oye* en las moradas de los justos:
«¡La diestra del Señor ha hecho proeza; la diestra del Señor me ha ensalzado, * la diestra del Señor ha hecho una proeza!

Non móriar, sed vivam: * et narrábo ópera Dómini.
Castígans castigávit me Dóminus: * et morti non trádidit me.

»¡No moriré sino que viviré, * y narraré las obras del Señor!
»¡Me ha castigado *severamente* el Señor, * *pero* no me ha entregado a la muerte!»

2ª PARTE: El Rey salmista se acerca en procesión al Santuario, y proclama la alabanza de Dios, pues tras haber sido humillado, lo ha convertido en su elegido y en piedra angular

Aperíte mihi portas justítiæ, ingréssus in eas confitébor Dómino: * hæc porta Dómini, justi intrábunt in eam.

Abridme las puertas de la justicia, *y* entrado *por* ellas celebraré al Señor, * esta *es* la puerta del Señor, *por* ella entrarán los justos.

Confitébor tibi quóniam exaudísti me: * et factus es mihi in salútem.

Te celebraré porque me has escuchado * y te has vuelto para mí en salvación.

Lápidem, quem reprobavérunt ædificántes: * hic factus est in caput ánguli.

La piedra que desecharon los que construyen, * esta *misma* se ha convertido en *piedra* de ángulo *del edificio*.

[Mat 21, 42; Hech 4, 11; Rom 9, 33]

A Dómino factum est istud: * et est mirábile in óculis nostris.

Esto ha sido hecho por el Señor * y es *algo* admirable *a* nuestros ojos.

Hæc est dies, quam fecit Dóminus: * exsultémus et lætémur in ea.

Este es el día que hizo el Señor, * exultemos y alegrémonos en él.

Implora, finalmente, al Señor que conceda a su pueblo ayuda y prosperidad, y le promete su alabanza

O Dómine, salvum me fac, o Dómine, bene prosperáre: * benedíctus qui venit in nómine Dómini.

Oh Señor, hazme salvo; oh Señor, *hazme* prosperar bien. * Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Benedíximus vobis de domo Dómini: * Deus Dóminus, et illúxit nobis.

Os hemos bendecido *desde* la Casa del Señor, * el Señor *es* Dios y nos ha iluminado.

Constitúite diem solémnem in condénsis, * usque ad cornu altáris.

Estableced un día solemne *con enramadas* frondosas * *que lleguen* hasta el costado del altar.

Deus meus es tu, et confitébor tibi: * Deus meus es tu, et exaltábo te.

Tú eres mi Dios y te celebraré, * Tú eres mi Dios y te ensalzaré.

Confitébor tibi quóniam exaudísti me: * et factus es mihi in salútem.

Te celebraré porque me has escuchado * y te has vuelto para mí en salvación.

Confitémini Dómino quóniam bonus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

℟. Celebrad al Señor porque *es* bueno, * porque su misericordia *es* para *siempre*.

Salmo 118, i

Alabanza de la divina Revelación y Ley

«Dichosos los que guardan tu ley. ¡Ojalá también la pueda guardar yo!»

Beáti immaculáti in via: * qui ámbulant in lege Dómini.

Beáti, qui scrutántur testimónia ejus: * in toto corde exquírunt eum.

Non enim qui operántur iniquitátem, * in viis ejus ambulavérunt.

Tu mandásti * mandáta tua custodíri nimis.

Utinam dirigántur viæ meæ, * ad custodiéndas justificatiónes tuas!

Tunc non confúndar, * cum perspéxero in ómnibus mandátis tuis.

Confitébor tibi in directióne cordis: * in eo quod dídici judícia justítiæ tuæ.

Justificatiónes tuas custódiam: * non me derelínquas usquequáque.

Bienaventurados los *íntegros* en el camino, * los que caminan en la ley del Señor.

Bienaventurados los que escrutan sus testimonios, * *y de* todo corazón lo *buscan*.

Pues los que obran la iniquidad * no han andado en sus caminos.

Tu has mandado * que se guarden *mucho* tus mandamientos.

¡Ojalá que mis caminos se dirijan * a guardar tus justificaciones!

Entonces no seré confundido, * cuando repare en todos tus mandamientos.

Te celebraré *con* rectitud de corazón, * porque aprendí los juicios de tu justicia.

Guardaré tus justificaciones, * no me desampares del todo.

«Medito, hablo y me deleito en la observancia de tu ley»

In quo córrigit adulescéntior viam suam? * in custodiéndo sermónes tuos.

In toto corde meo exquisívi te: * ne repéllas me a mandátis tuis.

In corde meo abscóndi elóquia tua: * ut non péccem tibi.

Benedíctus es, Dómine: * doce me justificatiónes tuas.

In lábiis meis, * pronuntiávi ómnia judícia oris tui.

In via testimoniórum tuórum delectátus sum, * sicut in ómnibus divítiis.

In mandátis tuis exercébor: * et considerábo vias tuas.

¿*Con* qué enmienda el más joven su conducta? * Guardando tus sentencias.

Te he *buscado con* todo mi corazón, * no me rechaces *de la senda* de tus mandamientos.

En mi corazón escondí tus palabras, * para no pecar *contra* Ti.

Bendito eres, Señor, * enséñame tus justificaciones.

En mis labios * he pronunciado todos los juicios de tu boca.

En el camino de tus testimonios me he deleitado * *tanto* como en todas las riquezas.

Reflexionaré en tus mandamientos, * y consideraré tus caminos.

In justificatiónibus tuis meditábor: * non oblivíscar sermónes tuos.

Meditaré en tus justificaciones, * no olvidaré tus sentencias.

Salmo 118, ii

«Enséñame, Señor, tu ley: con ella estaré seguro y feliz»

Retríbue servo tuo, vivífica me: * et custódiam sermónes tuos.

Recompensa a tu siervo: dame vida * y guardaré tus sentencias.

Revéla óculos meos: * et considerábo mirabília de lege tua.

Descubre mis ojos, * y consideraré las maravillas de tu ley.

Incola ego sum in terra: * non abscóndas a me mandáta tua.

Extranjero soy yo *sobre* la tierra, * no escondas de mí tus mandamientos.

Concupívit ánima mea desideráre justificatiónes tuas, * in omni témpore.

Mi alma anheló desear tus justificaciones * en todo tiempo.

Increpásti supérbos: * maledícti qui declínant a mandátis tuis.

Reprendiste a los soberbios, * malditos los que se desvían de tus mandamientos.

Aufer a me oppróbrium, et contémptum: * quia testimónia tua exquisívi.

Quita de mí el oprobio y el desprecio, * *pues* he *buscado* tus testimonios.

Etenim sedérunt príncipes, et advérsum me loquebántur: * servus autem tuus exercebátur in justificatiónibus tuis.

Pues los príncipes se sentaron y hablaban contra mí, * pero tu siervo *reflexionaba* en tus justificaciones.

Nam et testimónia tua meditátio mea est: * et consílium meum justificatiónes tuæ.

Pues tanto tus testimonios *son* mi meditación, * como tus justificaciones mi consejo.

«En mi angustia, levántame y dirígeme por medio de tu ley»

Adhæsit paviménto ánima mea: * vivífica me secúndum verbum tuum.

Se pegó al suelo mi alma, * *haz*me vivir según tu palabra.

Vias meas enuntiávi et exaudísti me: * doce me justificatiónes tuas.

Te expuse mis caminos y me escuchaste, * enséñame tus justificaciones.

Viam justificatiónum tuárum ínstrue me: * et exercébor in mirabílibus tuis.

Enséñame el camino de tus justificaciones * y *reflexionaré* en tus maravillas.

Dormitávit ánima mea præ tædio: * confírma me in verbis tuis.

Se adormeció por el tedio mi alma, * fortaléceme *con* tus palabras.

Viam iniquitátis ámove a me: * et de lege tua miserére mei.

Aparta de mí el camino de la iniquidad * y *por* tu ley compadécete de mí.

Viam veritátis elégi: * judícia tua non sum oblítus.
Adhæsi testimóniis tuis, Dómine: * noli me confúndere.

Viam mandatórum tuórum cucúrri: * cum dilatásti cor meum.

Ant. Allelúja, confitémini Dómino, quóniam in sæculum misericórdia ejus, allelúja, allelúja.

Elegí el camino de la verdad, * no he olvidado tus juicios.
Me apegué a tus testimonios, Señor, * no *permitas que sea* confundido.
Recorrí el camino de tus mandamientos, * cuando ensanchaste mi corazón.

Ant. Aleluya, celebrad al Señor porque su misericordia *es* para *siempre*, aleluya, aleluya.

TERCIA

Ant. Allelúja, * deduc me, Dómine, in sémitam mandatórum tuórum, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, * condúceme, Señor, *por* la senda de tus mandamientos, aleluya, aleluya.

Salmo 118, iii

«Ayúdame, Señor, a aprender y observar tu ley»

Legem pone mihi, Dómine, viam justificatiónum tuárum: * et exquíram eam semper.
Da mihi intelléctum, et scrutábor legem tuam: * et custódiam illam in toto corde meo.
Deduc me in sémitam mandatórum tuórum: * quia ipsam vólui.
Inclína cor meum in testimónia tua: * et non in avarítiam.

Avérte óculos meos ne vídeant vanitátem: * in via tua vivífica me.
Státue servo tuo elóquium tuum, * in timóre tuo.
Amputa oppróbrium meum quod suspicátus sum: * quia judícia tua jucúnda.
Ecce concupívi mandáta tua: * in æquitáte tua vivífica me.

*Enséña*me mí tu ley, Señor, el camino de tus justificaciones * y siempre la indagaré.
Dame inteligencia y escrutaré tu ley * y la guardaré *con* todo mi corazón.
Condúceme *por* la senda de tus mandamientos * porque *es* la *que* he deseado.
Inclina mi corazón a tus testimonios * y no *vaya yo* a la avaricia.
Aparta mis ojos para que no vean la vanidad, * *haz*me vivir en tu camino.
Haz firme tu palabra *dada* a tu siervo * *mediante* tu temor.
Corta el oprobio mío que he recelado, * porque tus juicios *son* agradables.
He aquí que he deseado tus mandamientos, * *haz*me vivir en tu equidad.

«Señor: ayúdame a que, según tu ley, confunda a mis enemigos»

Et véniat super me misericórdia tua, Dómine: * salutáre tuum secúndum elóquium tuum.

Y venga sobre mí tu misericordia, Señor, * tu salvación, según tu palabra.

Et respondébo exprobrántibus mihi verbum: * quia sperávi in sermónibus tuis.

Et ne áuferas de ore meo verbum veritátis usquequáque: * quia in judíciis tuis supersperávi.

Et custódiam legem tuam semper: * in sæculum et in sæculum sæculi.

Et ambulábam in latitúdine: * quia mandáta tua exquisívi.

Et loquébar in testimóniis tuis in conspéctu regum: * et non confundébar.

Et meditábar in mandátis tuis, * quæ diléxi.

Et levávi manus meas ad mandáta tua, quæ diléxi: * et exercébar in justificatiónibus tuis.

Y responderé a los que me ultrajan *de* palabra * *que* he esperado en tus sentencias.

Y no quites del todo de mi boca la palabra de la verdad, * porque he esperado *sobremanera* en tus juicios.

Y guardaré siempre tu ley, * para *siempre* y *por* los siglos de los siglos.

Y andaba *con* holgura, * porque *busqué* tus mandamientos.

Y hablaba *de* tus testimonios en la presencia de los reyes * y no me avergonzaba.

Y meditaba en tus mandamientos * que *tanto* he amado.

Y alcé mis manos hacia tus mandamientos, que he amado * y *reflexionaba* en tus justificaciones.

Salmo 118, iv

«La observancia de tu ley me da esperanza y consuelo en la aflicción»

Memor esto verbi tui servo tuo, * in quo mihi spem dedísti.

Hæc me consoláta est in humilitáte mea: * quia elóquium tuum vivificávit me.

Supérbi iníque agébant usquequáque: * a lege autem tua non declinávi.

Memor fui judiciórum tuórum a sæculo, Dómine: * et consolátus sum.

Defectio ténuit me, * pro peccatóribus derelinquéntibus legem tuam.

Cantábiles mihi erant justificatiónes tuæ, * in loco peregrinatiónis meæ.

Memor fui nocte nóminis tui, Dómine: * et custodívi legem tuam.

Acuérdate de tu palabra *dada* a tu siervo * *con* la que me diste esperanza.

Ella me consoló en mi humil*lación*, * porque tu palabra me dio vida.

Los orgullosos obraban del todo injustamente, * pero *yo* no me aparté de tu ley.

Me acordé de tus juicios *que son* desde *siempre*, Señor, * y me consolé.

El desfallecimiento me *poseyó*, * a causa de los pecadores que abandonan tu ley.

Dignas de canto eran para mí tus justificaciones * en el lugar de mi *destierro*.

Me acordé de tu nombre durante la noche, Señor * y guardé tu ley.

Hæc facta est mihi: * quia justificatiónes tuas exquisívi.

Estas *cosas* me han ocurrido * porque *busqué* tus justificaciones.

«Quiero guardar y alabar tu santa ley; enséñamela más aun»

Pórtio mea, Dómine, * dixi custodíre legem tuam.

Deprecátus sum fáciem tuam in toto corde meo: * miserére mei secúndum elóquium tuum.

Cogitávi vias meas: * et convérti pedes meos in testimónia tua.

Parátus sum, et non sum turbátus: * ut custódiam mandáta tua.

Funes peccatórum circumpléxi sunt me: * et legem tuam non sum oblítus.

Média nocte surgébam ad confiténdum tibi: * super judícia justificatiónis tuæ.

Párticeps ego sum ómnium timéntium te: * et custodiéntium mandáta tua.

Misericórdiā tuā, Dómine, plena est terra: * justificatiónes tuas doce me.

Mi porción, oh Señor, * –dije– *es* guardar tu ley.

Tu *favor* he suplicado *de* todo mi corazón, * compadécete de mí según tu palabra.

Consideré mis caminos * y volví mis pies *hacia* tus testimonios.

Preparado estoy y no me he turbado, * para guardar tus mandamientos.

Las cuerdas de los pecadores me han rodeado, * *pero yo* no he olvidado tu ley.

A media noche me levantaba para celebrarte * *acerca de* los juicios de tu justificación.

Compañero soy yo de todos los que Te temen * y de los que guardan tus mandamientos.

De tu misericordia, Señor, está llena la tierra, * enséñame tus justificaciones.

Salmo 118, v

«La aflicción me hizo bien y me condujo a la observancia de tu ley»

Bonitátem fecísti cum servo tuo, Dómine: * secúndum verbum tuum.

Bonitátem et disciplínam et sciéntiam doce me: * quia mandátis tuis crédidi.

Priúsquam humiliárer ego delíqui: * proptérea elóquium tuum custodívi.

Bonus es tu: * et in bonitáte tua doce me justificatiónes tuas.

Multiplicáta est super me iníquitas superbórum: * ego autem in toto corde meo scrutábor mandáta tua.

Bondad has hecho, Señor, con tu siervo * según tu palabra.

Enséñame la bondad, la disciplina y la ciencia, * porque he creído a tus mandamientos.

Antes de ser humillado, yo pequé, * por esto he guardado tu palabra.

Tú eres bueno, * y en tu bondad enséñame tus justificaciones.

Se ha multiplicado sobre mí la iniquidad de los orgullosos, * pero yo *con* todo mi corazón escrutaré tus mandamientos.

Coagulátum est sicut lac cor eórum: * ego vero legem tuam meditátus sum.

Bonum mihi quia humiliásti me: * ut discam justificatiónes tuas.

Bonum mihi lex oris tui: * super mília auri et argénti.

Se cuajó como la leche su corazón, * pero yo he meditado tu ley.

Me *ha sido* bueno *que* me humillaste, * para que aprenda tus justificaciones.

Mejor me *es* la ley de tu boca * que millares *de monedas* de oro y plata.

«Ayúdame a que, según tu ley,
sean confundidos los impíos y se alegren los justos»

Manus tuæ fecérunt me, et plasmavérunt me: * da mihi intelléctum, et discam mandáta tua.

Qui timent te vidébunt me et lætabúntur: * quia in verba tua supersperávi.

Cognóvi, Dómine, quia æquitas judícia tua: * et in veritáte tua humiliásti me.

Fiat misericórdia tua ut consolétur me: * secúndum elóquium tuum servo tuo.

Véniant mihi miseratiónes tuæ, et vivam: * quia lex tua meditátio mea est.

Confundántur supérbi, quia injúste iniquitátem fecérunt in me: * ego autem exercébor in mandátis tuis.

Convertántur mihi timéntes te: * et qui novérunt testimónia tua.

Fiat cor meum immaculátum in justificatiónibus tuis, * ut non confúndar.

Tus manos me hicieron y plasmaron, * dame inteligencia y aprenderé tus mandamientos.

Los que Te temen me verán y se alegrarán, * porque esperé *sobremanera* en tus palabras.

Sé, Señor, *que* tus juicios son equidad * y *que* me has humillado *conforme* a tu verdad.

Venga tu misericordia a consolarme, * según tu palabra *dada* a tu siervo.

Vengan a mí tus misericordias y viviré, * *pues* tu ley es mi meditación.

Sean confundidos los soberbios, porque han obrado injustamente la iniquidad *contra* mí, * pero yo *reflexionaré* en tus mandamientos.

Vuélvanse a mí los que Te temen * y los que conocen tus testimonios.

Vuélvase intachable mi corazón en *la práctica de* tus justificaciones, * para que no sea *yo* confundido.

Ant. Allelúja, deduc me, Dómine, in sémitam mandatórum tuórum, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, condúceme, Señor, *por* la senda de tus mandamientos, aleluya, aleluya.

SEXTA

Ant. Allelúja, * tuus sum ego, salvum me fac, Dómine, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, * yo soy tuyo, sálvame, Señor, aleluya, aleluya.

Salmo 118, vi

«Aunque casi consumido por mis enemigos, no abandono tu ley»

Defécit in salutáre tuum ánima mea: * et in verbum tuum supersperávi.

Defecérunt óculi mei in elóquium tuum: * dicéntes: Quando consoláberis me?

Quia factus sum sicut uter in pruína: * justificatiónes tuas non sum oblítus.

Quot sunt dies servi tui? * quando fácies de persequéntibus me judícium?

Narravérunt mihi iníqui fabulatiónes: * sed non ut lex tua.

Omnia mandáta tua véritas: * iníque persecúti sunt me, ádjuva me.

Paulo minus consummavérunt me in terra: * ego autem non derelíqui mandáta tua.

Secúndum misericórdiam tuam vivífica me: * et custódiam testimónia oris tui.

Desfalleció mi alma *por* tu salvación, * pero *yo* he esperado *sobremanera* en tu palabra.

Desfallecieron mis ojos *esperando* en tu palabra, * diciéndo*me:* «¿Cuándo me consolarás?»

Porque me he vuelto como un odre en *medio de* la escarcha, * *pero* no he olvidado tus justificaciones.

¿Cuántos son los días de tu siervo? * ¿Cuándo harás juicio de los que me persiguen?

Los inicuos me contaron frivolidades, * pero no *son* como tu ley.

Todos tus mandamientos *son* verdad, * injustamente me han perseguido, ayúdame.

Poco menos *y* me *borraron de* la tierra, * pero yo no abandoné tus mandamientos.

*Haz*me vivir según tu misericordia, * y guardaré los testimonios de tu boca.

«Tu ley es inmutable y perfecta»

In ætérnum, Dómine,* verbum tuum pérmanet in cælo.

In generatiónem et generatiónem véritas tua: * fundásti terram, et pérmanet.

Ordinatióne tua persevérat dies: * quóniam ómnia sérviunt tibi.

Eternamente, Señor, * tu palabra permanece en el cielo.

De generación *en* generación *permanece* tu verdad, * fundaste la tierra y permanece.

Por disposición tuya persevera el día, * puesto que todas las *cosas te* sirven a Ti.

Nisi quod lex tua meditátio mea est: * tunc forte periíssem in humilitáte mea.

In ætérnum non oblivíscar justificatiónes tuas: * quia in ipsis vivificásti me.

Tuus sum ego, salvum me fac: * quóniam justificatiónes tuas exquisívi.

Me exspectavérunt peccatóres ut pérderent me: * testimónia tua intelléxi.

Omnis consummatiónis vidi finem: * latum mandátum tuum nimis.

Si no *fuera* porque tu ley es mi meditación, * entonces tal vez hubiese sucumbido en mi humil*lación*.

No olvidaré eternamente tus justificaciones, * porque *por* ellas me has dado vida.

Yo soy tuyo: sálvame * puesto que he *buscado* tus justificaciones.

Los pecadores me esperaron para perderme, * *pero yo* he entendido tus testimonios.

He visto el fin de toda *cosa* acabada, * *sólo* tu mandamiento *es* extremadamente extenso.

Salmo 118, vii

«Tu ley me hace sabio y me deleita»

Quómodo diléxi legem tuam, Dómine? * tota die meditátio mea est.

Super inimícos meos prudéntem me fecísti mandáto tuo: * quia in ætérnum mihi est.

Super omnes docéntes me intelléxi: * quia testimónia tua meditátio mea est.

Super senes intelléxi: * quia mandáta tua quæsívi.

Ab omni via mala prohíbui pedes meos: * ut custódiam verba tua.

A judíciis tuis non declinávi: * quia tu legem posuísti mihi.

Quam dúlcia fáucibus meis elóquia tua, * super mel ori meo!

A mandátis tuis intelléxi: * proptérea odívi omnem viam iniquitátis.

¡Cómo he amado tu ley, Señor! * Todo el día es mi meditación.

Me has hecho *más* prudente que mis enemigos con tu mandamiento, * porque está eternamente *conmigo*.

He entendido *más* que todos los que me enseñan, * porque tus testimonios *son* mi meditación.

He entendido *más* que los ancianos, * porque he buscado tus mandamientos.

Impedí mis pies a todo mal camino, * para guardar tus palabras.

De tus juicios no me he desviado, * porque Tú me *enseñaste* la ley.

¡Qué dulces *son* a mi *paladar* tus palabras, * *más* que la miel para mi boca!

Por tus mandamientos he entendido, * por esto aborrezco toda *conducta* de iniquidad.

«Tu ley es mi luz, mi protección y mi gozo»

Lucérna pédibus meis verbum tuum, * et lumen sémitis meis.
Jurávi, et státui * custodíre judícia justítiæ tuæ.
Humiliátus sum usquequáque, Dómine: * vivífica me secúndum verbum tuum.
Voluntária oris mei beneplácita fac, Dómine: * et judícia tua doce me.

Anima mea in mánibus meis semper: * et legem tuam non sum oblítus.
Posuérunt peccatóres láqueum mihi: * et de mandátis tuis non errávi.
Hereditáte acquisívi testimónia tua in ætérnum: * quia exsultátio cordis mei sunt.

Inclinávi cor meum ad faciéndas justificatiónes tuas in ætérnum, * propter retributiónem.

Antorcha para mis pies *es* tu palabra, * y luz para mis sendas.
Juré y determiné * observar los juicios de tu justicia.
He sido del todo humillado, Señor, * *haz*me vivir según tu palabra.
Haz *que te sean* agradables, Señor, las *ofrendas* voluntarias de mi boca * y enséñame tus juicios.
Mi alma *está* siempre en mis manos [1], * *pero* no he olvidado tu ley.
Me han *tendido* un lazo los pecadores, * *pero* no *me* he desviado de tus mandamientos.
Por heredad he adquirido eternamente tus testimonios, * porque son la exultación de mi corazón.
He inclinado mi corazón a practicar tus justificaciones eternamente, * a causa de *la esperanza de* la recompensa.

Salmo 118, viii

«Guardaré con agrado tu ley, confiado en tu ayuda»

Iníquos ódio hábui: * et legem tuam diléxi.
Adjútor et suscéptor meus es tu: * et in verbum tuum supersperávi.
Declináte a me, malígni: * et scrutábor mandáta Dei mei.

Súscipe me secúndum elóquium tuum, et vivam: * et non confúndas me ab exspectatióne mea.
Adjuva me, et salvus ero: * et meditábor in justificatiónibus tuis semper.

He tenido aborrecimiento a los inicuos * y he amado tu ley.
Tú eres mi defensor y amparo, * y he esperado *sobremanera* en tu palabra.
Apartaos de mí, malvados, * y *yo* escrutaré los mandamientos de mi Dios.
Recíbeme según tu palabra y viviré, * y no me *dejes* confundi*do en* mi esperanza.

Ayúdame y seré salvo, * y meditaré siempre en tus justificaciones.

[1] «En mis manos»: o sea, en peligro continuo, como el agua que se escurre entre las manos.

Sprevísti omnes discedéntes a judíciis tuis: * quia injústa cogitátio eórum.

Despreciaste a todos los que se desvían de tus juicios, * porque *es* injusto su pensamiento.

Prævaricántes reputávi omnes peccatóres terræ: * ídeo diléxi testimónia tua.

Consideré prevaricadores a todos los pecadores de la tierra, * por eso he amado tus testimonios.

Confíge timóre tuo carnes meas: * a judíciis enim tuis tímui.

Atraviesa mis carnes con tu *santo* temor, * pues por tus juicios he temido.

«Amo tu ley; enséñamela y defiéndeme de los impíos»

Feci judícium et justítiam: * non tradas me calumniántibus me.

He *cumplido tu* juicio y justicia, * no me entregues a los que me calumnian.

Súscipe servum tuum in bonum: * non calumniéntur me supérbi.

Recibe a tu siervo *para su* bien, * no me calumnien los soberbios.

Oculi mei defecérunt in salutáre tuum: * et in elóquium justítiæ tuæ.

Desfallecieron mis ojos *esperando* en tu salvación * y en la palabra de tu justicia.

Fac cum servo tuo secúndum misericórdiam tuam: * et justificatiónes tuas doce me.

Obra con tu siervo según tu misericordia, * y enséñame tus justificaciones.

Servus tuus sum ego: * da mihi intelléctum, ut sciam testimónia tua.

Siervo tuyo soy yo, * dame inteligencia para que conozca tus testimonios.

Tempus faciéndi, Dómine: * dissipavérunt legem tuam.

Tiempo *es* de obrar, Señor * *pues* han *profanado* tu ley.

Ideo diléxi mandáta tua, * super aurum et topázion.

Por eso he amado tus mandamientos * *más* que el oro y el topacio.

Proptérea ad ómnia mandáta tua dirigébar: * omnem viam iníquam ódio hábui.

Por esto me dirigía a todos tus mandamientos * *y* he tenido aborrecimiento a toda *conducta* inicua.

Ant. Allelúja, tuus sum ego, salvum me fac, Dómine, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, yo soy tuyo, sálvame, Señor, aleluya, aleluya.

NONA

Ant. Allelúja, * fáciem tuam illúmina super servum tuum, Dómine, allelúja, allelúja.

Ant. Aleluya, * *haz* resplandecer tu rostro sobre tu siervo, Señor, aleluya, aleluya.

Salmo 118, ix

«Ayúdame a guardar tu admirable ley»

Mirabília testimónia tua: * ídeo scrutáta est ea ánima mea.

Declarátio sermónum tuórum illúminat: * et intelléctum dat párvulis.

Os meum apérui, et attráxi spíritum: * quia mandáta tua desiderábam.

Aspice in me, et miserére mei: * secúndum judícium diligéntium nomen tuum.

Gressus meos dírige secúndum elóquium tuum: * et non dominétur mei omnis injustítia.

Rédime me a calúmniis hóminum: * ut custódiam mandáta tua.

Fáciem tuam illúmina super servum tuum: * et doce me justificatiónes tuas.

Exitus aquárum deduxérunt óculi mei: * quia non custodiérunt legem tuam.

Admirables *son* tus testimonios, * por esto los ha escrutado mi alma.

La exposición de tus sentencias ilumina * y da inteligencia a los pequeñuelos.

Abrí mi boca y *aspiré* aliento, * porque anhelaba tus mandamientos.

Mírame y compadécete de mí, * según el juicio de los que aman tu nombre.

Dirige mis pasos según tu palabra * y no me domine ninguna injusticia.

Rescátame de las calumnias de los hombres, * para que guarde tus mandamientos.

Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo * y enséñame tus justificaciones.

Ríos de lágrimas han *derramado* mis ojos, * porque no guardaron tu ley.

«Tu ley es justa y santa; es mi consuelo en las adversidades»

Justus es, Dómine: * et rectum judícium tuum.

Mandásti justítiam testimónia tua: * et veritátem tuam nimis.

Tabéscere me fecit zelus meus: * quia oblíti sunt verba tua inimíci mei.

Ignítum elóquium tuum veheménter: * et servus tuus diléxit illud.

Adulescéntulus sum ego et contémptus: * justificatiónes tuas non sum oblítus.

Justítia tua, justítia in ætérnum: * et lex tua véritas.

Tribulátio, et angústia invenérunt me: * mandáta tua meditátio mea est.

Justo eres, Señor, * y recto tu juicio.

Mandaste *tu* justicia, tus testimonios * y tu verdad en extremo.

Mi celo me ha hecho consumir, * porque mis enemigos han olvidado tus palabras.

Tu palabra *es* enormemente ardiente * y tu siervo la ha amado.

Yo soy jovencito y despreciado, * *pero* no he olvidado tus justificaciones.

Tu justicia *es* justicia para la eternidad * y tu ley *es* la verdad.

La tribulación y la angustia me *acometieron*, * *pero* tus mandamientos *son* mi meditación.

Æquitas testimónia tua in ætérnum: * intelléctum da mihi, et vivam.

Tus testimonios *son* equidad para la eternidad, * dame entendimiento y viviré.

Salmo 118, x

«Clamo a Ti: defiéndeme de mis enemigos»

Clamávi in toto corde meo, exáudi me, Dómine: * justificatiónes tuas requíram.

Clamávi ad te, salvum me fac: * ut custódiam mandáta tua.

Prævéni in maturitáte, et clamávi: * quia in verba tua supersperávi.

Prævenérunt óculi mei ad te dilúculo: * ut meditárer elóquia tua.

Vocem meam audi secúndum misericórdiam tuam, Dómine: * et secúndum judícium tuum vivífica me.

Appropinquavérunt persequéntes me iniquitáti: * a lege autem tua longe facti sunt.

Prope es tu, Dómine: * et omnes viæ tuæ véritas.

Inítio cognóvi de testimóniis tuis: * quia in ætérnum fundásti ea.

Clamé *con* todo mi corazón: escúchame, Señor, * escrutaré tus justificaciones.

A Ti clamé: sálvame * para que guarde tus mandamientos.

Me anticipé *a tiempo* y clamé, * porque esperé *sobremanera* en tus palabras.

Mis ojos se anticiparon a Ti al amanecer * para meditar tus palabras.

Oye mi voz según tu misericordia, Señor, * y *haz*me vivir según tu juicio.

Los que me perseguían se acercaron a la iniquidad * *y* se han *puesto* lejos de tu ley.

Tú estás cerca, Señor, * y todos tus caminos *son* verdad.

Desde el principio sé de tus testimonios, * porque los has *establecido* para *siempre*.

«Líbrame de mi aflicción, puesto que soy fiel a tu ley»

Vide humilitátem meam, et éripe me: * quia legem tuam non sum oblítus.

Júdica judícium meum, et rédime me: * propter elóquium tuum vivífica me.

Longe a peccatóribus salus: * quia justificatiónes tuas non exquisiérunt.

Misericórdiæ tuæ multæ, Dómine: * secúndum judícium tuum vivífica me.

Multi qui persequúntur me, et tríbulant me: * a testimóniis tuis non declinávi.

Mira mi humill*ación* y líbrame, * porque no he olvidado tu ley.

Juzga mi *causa* y rescátame, * *haz*me vivir a causa de tu palabra.

Lejos *está* de los pecadores la salvación, * porque no han *buscado* tus justificaciones.

Muchas *son* tus misericordias, Señor, * *haz*me vivir según tu juicio.

Muchos *son* los que me persiguen y me atribulan, * *pero* no me he desviado de tus testimonios.

Vidi prævaricántes, et tabescébam: * quia elóquia tua non custodiérunt.

Vide quóniam mandáta tua diléxi, Dómine: * in misericórdia tua vivífica me.

Princípium verbórum tuórum, véritas: * in ætérnum ómnia judícia justítiæ tuæ.

He visto a los que prevaricaban y me consumía, * porque no guardaron tus palabras.

Mira *que* he amado tus mandamientos, Señor, * *haz*me vivir *por* tu misericordia.

El principio de tus palabras *es* la verdad, * todos los juicios de tu justicia *son* para *siempre*.

Salmo 118, xi

«Sólo te temo a Ti, Señor, y amo tu ley»

Príncipes persecúti sunt me gratis: * et a verbis tuis formidávit cor meum.

Lætábor ego super elóquia tua: * sicut qui invénit spólia multa.

Iniquitátem odio hábui, et abominátus sum: * legem autem tuam diléxi.

Sépties in die laudem dixi tibi, * super judícia justítiæ tuæ.

Pax multa diligéntibus legem tuam: * et non est illis scándalum.

Exspectábam salutáre tuum, Dómine: * et mandáta tua diléxi.

Custodívit ánima mea testimónia tua: * et diléxit ea veheménter.

Servávi mandáta tua, et testimónia tua: * quia omnes viæ meæ in conspéctu tuo.

Los príncipes me han perseguido sin razón, * *pero* mi corazón *sólo* por tus palabras ha temido.

Me alegraré yo *en* tus palabras, * como el que ha hallado muchos despojos.

Tuve odio a la iniquidad y *la* detesté, * en cambio, amé tu ley.

Siete veces *al* día te he dicho alabanza * sobre los juicios de tu justicia.

Mucha *es* la paz para los que aman tu ley, * y no hay para ellos tropiezo.

Esperaba *yo* tu salvación, Señor, * y amé tus mandamientos.

Mi alma ha guardado tus testimonios, * y los ha amado enormemente.

He guardado tus mandamientos y tus testimonios, * porque todos mis caminos en presencia tuya.

«Te suplico poder cumplir perfectamente tu ley»

Appropínquet deprecátio mea in conspéctu tuo, Dómine: * juxta elóquium tuum da mihi intelléctum.

Intret postulátio mea in conspéctu tuo: * secúndum elóquium tuum éripe me.

Que se acerque mi súplica en tu presencia, Señor, * dame entendimiento *según* tu palabra.

Entre mi plegaria en tu presencia, * líbrame según tu palabra.

Eructábunt lábia mea hymnum, * cum docúeris me justificatiónes tuas.
Pronuntiábit lingua mea elóquium tuum: * quia ómnia mandáta tua æquitas.
Fiat manus tua ut salvet me: * quóniam mandáta tua elégi.

Concupívi salutáre tuum, Dómine: * et lex tua meditátio mea est.
Vivet ánima mea, et laudábit te: * et judícia tua adjuvábunt me.
Errávi, sicut ovis, quæ périit: * quære servum tuum, quia mandáta tua non sum oblítus.

Ant. Allelúja, fáciem tuam illúmina super servum tuum, Dómine, allelúja, allelúja.

Prorrumpirán mis labios un *cántico,* * cuando me ha*yas* enseñado tus justificaciones.
Mi lengua *proclamará* tu palabra, * porque todos tus mandamientos *son* equidad.
Venga tu mano a salvarme, * porque he elegido tus mandamientos.
He deseado tu salvación, Señor, * y tu ley es mi meditación.

Vivirá mi alma y te alabará, * y tus juicios me ayudarán.

He andado errante, como oveja que *se ha perdido,* * busca a tu siervo, *pues* no he olvidado tus mandamientos.

Ant. Aleluya, *haz* resplandecer tu rostro sobre tu siervo, Señor, aleluya, aleluya.

VÍSPERAS

Ant. Dixit Dóminus * Dómino meo: Sede a dextris meis. †

Ant. Dijo el Señor * a mi Señor: «Siéntate a mi derecha». †

Salmo 109

El Mesías: Rey, Sacerdote y Juez

El Mesías, Rey, recibe su dignidad regia:
«Siéntate a mi diestra, y Yo –le dice Dios– te someteré a todos tus enemigos»

Dixit Dóminus, Dómino meo: * Sede a dextris meis: †

Donec ponam inimícos tuos, * scabéllum pedum tuórum.

Virgam virtútis tuæ emíttet Dóminus ex Sion: * domináre in médio inimicórum tuórum.

Dijo el Señor a mi Señor: * «Siéntate a mi derecha, †
[Mat 22, 44]
»Hasta que ponga a tus enemigos * *por* escabel de tus pies».
[1Co 15, 25; Heb 1, 13; 10, 13]
El Señor enviará *el cetro* de tu poder desde Sión, * domina *Tú* en medio de tus enemigos.

Tecum princípium in die virtútis tuæ in splendóribus sanctórum: * ex útero ante lucíferum génui te.

«Contigo *estará* el *imperio* en el día de tu poder, *entre* los resplandores de los santos, * de *mis entrañas* te engendré antes del lucero *del alba*».

El Mesías, Sacerdote: promesa del Sacerdocio eterno

Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: * Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech.

Juró el Señor y no se arrepentirá: * «Tú eres sacerdote para la eternidad según el orden de Melquisedec».

[Jua 12, 34; Heb 5, 6; 7, 17]

El Mesías, Juez: promesa de la victoria cuando venga a juzgar

Dóminus a dextris tuis, * confrégit in die iræ suæ reges.

El Señor a tu derecha, * quebrantó a los reyes en el día de su ira.

Judicábit in natiónibus, implébit ruínas: * conquassábit cápita in terra multórum.

Juzgará *a* las naciones *y multiplicará* las ruinas, * *hará caer* en tierra las cabezas de muchos.

De torrénte in via bibet: * proptérea exaltábit caput.

En el camino beberá del torrente, * por lo cual alzará la cabeza.

Ant. Dixit Dóminus Dómino meo: Sede a dextris meis.

Ant. Dijo el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha».

Ant. Magna ópera Dómini: * exquisíta in omnes voluntátes ejus.

Ant. Grandes *son* las obras del Señor, * selectas en todos sus *designios*.

Salmo 110

El Señor, bienhechor de Israel

Alabanza a Dios por los beneficios concedidos en otro tiempo a Israel, según el pacto que contrajo con él,

Confitébor tibi, Dómine, in toto corde meo: * in consílio justórum, et congregatióne.

Te celebraré, Señor, *con* todo mi corazón, * en el consejo de los justos y en la asamblea.

Magna ópera Dómini: * exquisíta in omnes voluntátes ejus.

Grandes *son* las obras del Señor, * selectas en todos sus *designios*.

Conféssio et magnificéntia opus ejus: * et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Su obra *es alabanza* y magnificencia, * y su justicia *permanece por los siglos de los siglos*.

...entre los cuales se recuerda especialmente el maná,

Memóriam fecit mirabílium suórum, miséricors et miserátor Dóminus: * escam dedit timéntibus se.

Dejó memoria de sus maravillas, el Señor misericordioso y compasivo, * dio alimento a los que lo temen.

Memor erit in sæculum testaménti sui: * virtútem óperum suórum annuntiábit pópulo suo:

Se acordará para *siempre* de su alianza, * anunciará a su pueblo el poder de sus obras,

...para la ocupación de la tierra de Canaán,

Ut det illis hereditátem géntium: * ópera mánuum ejus véritas, et judícium.

para darles la heredad de las naciones, * las obras de sus manos *son* verdad y *justicia*.

...la Ley dada en el monte Sinaí,

Fidélia ómnia mandáta ejus: confirmáta in sæculum sæculi, * facta in veritáte et æquitáte.

Fieles *son* todos sus mandamientos, confirmados *por* los siglos de los siglos, * hechos *con* verdad y equidad.

...y la liberación de Egipto

Redemptiónem misit pópulo suo: * mandávit in ætérnum testaméntum suum.

Envió la redención a su pueblo, * *estableció* para *siempre* su alianza.

Conclusión: vivir en el santo temor de Dios

Sanctum, et terríbile nomen ejus: * inítium sapiéntiæ timor Dómini.

Su nombre *es* santo y terrible, * el principio de la sabiduría *es* el temor del Señor;

Intelléctus bonus ómnibus faciéntibus eum: * laudátio ejus manet in sæculum sæculi.

buen entendimiento *hay en* todos los que lo *practican*, * su alabanza *per*manece *por* los siglos de los siglos.

Ant. Magna ópera Dómini: exquisíta in omnes voluntátes ejus.

Ant. Grandes *son* las obras del Señor; selectas en todos sus *designios*.

Ant. Qui timet Dóminum, * in mandátis ejus cupit nimis.

Ant. El que teme al Señor * se complace *mucho* en sus mandamientos.

Salmo 111

Bienaventuranza del hombre justo

Con relación a Dios, el justo que le teme será colmado de toda bendición, particularmente de una numerosa posteridad y de prosperidad en sus trabajos

Beátus vir, qui timet Dóminum: * in mandátis ejus volet nimis.

Bienaventurado el varón que teme al Señor; * se complacerá *mucho* en sus mandamientos.

Potens in terra erit semen ejus: * generátio rectórum benedicétur.

Su descendencia será poderosa en la tierra, * bendita será la generación de los *hombres* rectos.

Glória, et divítiæ in domo ejus: * et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Gloria y riquezas *habrá* en su casa, * y su justicia *per*manece *por* los siglos de los siglos.

Exórtum est in ténebris lumen rectis: * misércors, et miserátor, et justus.

Entre las tinieblas ha surgido para los *hombres* rectos una Luz: * *el Señor,* misericordioso, y compasivo y justo.

...y, con relación al prójimo, el Señor apartará todo mal del hombre que sea justo y compasivo con su prójimo,

Jucúndus homo qui miserétur et cómmodat, dispónet sermónes suos in judício: * quia in ætérnum non commovébitur.

Agradable *es* el hombre que se compadece y presta; dispondrá sus palabras *con recto* juicio, * porque eternamente no será conmovido.

In memória ætérna erit justus: * ab auditióne mala non timébit.

En recuerdo eterno estará el justo, * no temerá *ningún anuncio* malo.

Parátum cor ejus speráre in Dómino, confirmátum est cor ejus: * non commovébitur donec despíciat inimícos suos.

Preparado *está* su corazón *para* esperar en el Señor, su corazón se ha fortalecido, * no será conmovido hasta que contemple *con desprecio* a sus enemigos.

Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi, * cornu ejus exaltábitur in glória.

Distribuyó *sus bienes y los* dio a los pobres; su justicia *permanece por* los siglos de los siglos, * su *poder* será ensalzado *con* gloria.

...mientras que castigará al pecador

Peccátor vidébit, et irascétur, déntibus suis fremet et tabéscet: * desidérium peccatórum períbit.

Lo verá el pecador y se irritará, rechinará con sus dientes y se deshará, * el deseo de los pecadores perecerá.

Ant. Qui timet Dóminum, in mandátis ejus cupit nimis.

Ant. El que teme al Señor se complace *mucho* en sus mandamientos.

Ant. Sit nomen Dómini * benedíctum in sæcula.

Ant. Sea el nombre del Señor * bendito *por todos* los siglos.

Salmo 112

Alabad al Señor excelso que exalta a su pueblo humilde

«Alabad a nuestro Dios siempre y en todas partes,
pues, aunque sea tan excelso y se encuentre elevado por sobre todas las cosas,

Laudáte, púeri, Dóminum: * laudáte nomen Dómini.

Alabad, *jóvenes*, al Señor, * alabad el nombre del Señor.

Sit nomen Dómini benedíctum, * ex hoc nunc, et usque in sæculum.

Sea bendito el nombre del Señor, * desde ahora y por los siglos.

A solis ortu usque ad occásum, * laudábile nomen Dómini.

Excélsus super omnes gentes Dóminus, * et super cælos glória ejus.

Desde la salida del sol hasta el ocaso, * loable *es* el nombre del Señor.

El Señor *es* excelso sobre todas las naciones, * y su gloria *está por encima de* los cielos.

...mira sobre sus siervos, pobres y necesitados, y los exalta poderosamente,

Quis sicut Dóminus, Deus noster, qui in altis hábitat, * et humília réspicit in cælo et in terra?

¿Quién como el Señor, nuestro Dios, que habita en las alturas, * y vuelve su mirada a las *cosas* humildes en el cielo y en la tierra?

...de tal modo que pone al pobre como príncipe,

Súscitans a terra ínopem, * et de stércore érigens páuperem:

Ut cóllocet eum cum princípibus, * cum princípibus pópuli sui.

Él, que levanta de la tierra al indigente * y que alza del estercol*ero* al pobre,

para colocarlo *entre* los príncipes, * *entre* los príncipes de su pueblo.

...y a la mujer estéril la hace madre de una numerosa prole»

Qui habitáre facit stérilem in domo, * matrem filiórum lætántem.

Él, que hace habitar a la estéril en casa, * *como* madre que goza de sus hijos.

Ant. Sit nomen Dómini benedíctum in sæcula.

Ant. Sea el nombre del Señor bendito *por todos* los siglos.

Ant. Deus autem noster * in cælo: ómnia quæcúmque vóluit, fecit.

Ant. Nuestro Dios * *está* en el cielo; *Él* ha hecho todas cuantas *cosas* quiso.

Salmo 113

a) Milagros de Dios a la salida de Egipto

Qué poderoso se mostró Dios cuando sacó de Egipto al pueblo de Israel, lo santificó de modo admirable, y lo condujo a través del mar Rojo y del Jordán hasta la Tierra Santa,

In éxitu Israël de Ægýpto, * domus Jacob de pópulo bárbaro:

Facta est Judæa sanctificátio ejus, * Israël potéstas ejus.

Mare vidit, et fugit: * Jordánis convérsus est retrórsum.

Montes exsultavérunt ut aríetes, * et colles sicut agni óvium.

A la salida de Israel de Egipto, * la casa de Jacob de *aquel* pueblo bárbaro,

la Judea se volvió su *Santuario,* * *e* Israel su *dominio.*

El mar *lo* vio y huyó, * el Jordán se volvió atrás.

Los montes *saltaron* como carneros * y las colinas como *crías* de ovejas.

Quid est tibi, mare, quod fugísti: * et tu, Jordánis, quia convérsus es retrórsum?

Montes, exsultástis sicut aríetes, * et colles, sicut agni óvium.

A fácie Dómini mota est terra, * a fácie Dei Jacob.

Qui convértit petram in stagna aquárum, * et rupem in fontes aquárum.

¿Qué tienes tú, oh mar, porque has huido, * y tú, Jordán, porque te volviste atrás?

¿Por qué, montes, *saltasteis* como carneros * y *vosotras,* colinas, como *crías* de ovejas?

Ante la presencia del Señor se *con*movió la tierra, * *ante* la presencia del Dios de Jacob,

que convirtió la piedra en estanques de aguas, * y la peña en fuentes de aguas.

b) Oración confiada para que Dios, único verdadero y omnipotente, socorra a su pueblo

«Confunde a los cananeos, para que no se atrevan a despreciarte, pues Tú, Señor, habitas en los cielos y eres todopoderoso,

Non nobis, Dómine, non nobis: * sed nómini tuo da glóriam.

Super misericórdia tua, et veritáte tua: * nequándo dicant gentes: Ubi est Deus eórum?

Deus autem noster in cælo: * ómnia quæcúmque vóluit, fecit.

No a nosotros, Señor, no a nosotros, * sino a tu nombre da la gloria.

Por tu misericordia y tu verdad, * no sea que alguna vez nunca digan las naciones: «¿Dónde está su Dios?»

Pero nuestro Dios *está* en el cielo, * *Él* ha hecho todas cuantas *cosas* quiso.

...mientras que los ídolos de aquéllos son vanos e impotentes»

Simulácra géntium argéntum, et aurum, * ópera mánuum hóminum.

Os habent, et non loquéntur: * óculos habent, et non vidébunt.

Aures habent, et non áudient: * nares habent, et non odorábunt.

Manus habent, et non palpábunt: pedes habent, et non ambulábunt: * non clamábunt in gútture suo.

Símiles illis fiant qui fáciunt ea: * et omnes qui confídunt in eis.

Los *ídolos* de las naciones *sólo son* plata y oro, * obra de las manos de los hombres. [Sal 134]

Tienen boca *pero* no hablarán, * tienen ojos *pero* no verán.

Tienen oídos *pero* no oirán, * tienen narices *pero* no olerán.

Tienen manos *pero* no palparán; tienen pies *pero* no andarán, * no clamarán *con* su garganta.

Semejantes se vuelvan a ellos los que los hacen * y todos los que confían en ellos.

«Nosotros confiamos en nuestro Dios. Él nos bendecirá».

Domus Israël sperávit in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est,

La casa de Israel esperó en el Señor, * *Él* es su defensor y su protector.

Domus Aaron sperávit in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est,
Qui timent Dóminum, speravérunt in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est.
Dóminus memor fuit nostri: * et benedíxit nobis:
Benedíxit dómui Israël: * benedíxit dómui Aaron.
Benedíxit ómnibus, qui timent Dóminum, * pusíllis cum majóribus.

La casa de Aarón esperó en el Señor, * *Él* es su defensor y su protector.
Los que temen al Señor han esperado en Señor, * *Él* es su defensor y su protector.
El Señor se acordó de nosotros, * y nos bendijo.
Bendijo a la casa de Israel, * bendijo a la casa de Aarón.
Bendijo a todos los que temen al Señor, * a los pequeñitos con los más grandes.

«Ojalá nos bendiga cada vez más y nos socorra en estas tierras,

Adjíciat Dóminus super vos: * super vos, et super fílios vestros.

Benedícti vos a Dómino, * qui fecit cælum, et terram.

Cælum cæli Dómino: * terram autem dedit fíliis hóminum.

Añada *su bendición* el Señor sobre vosotros, * sobre vosotros y sobre vuestros hijos.
Benditos *seáis* vosotros por el Señor, * que hizo el cielo y la tierra.
La cumbre del cielo *es* para el Señor, * pero la tierra *la* dio a los hijos de los hombres.

...y nosotros lo alabaremos»

Non mórtui laudábunt te, Dómine: * neque omnes, qui descéndunt in infernum.
Sed nos qui vívimus, benedícimus Dómino, * ex hoc nunc et usque in sæculum.

Ant. Deus autem noster in cælo: ómnia quæcúmque vóluit, fecit.

No te alabarán los muertos, Señor, * ni todos los que bajan al *sepulcro*,
pero nosotros, *los* que vivimos, bendecimos al Señor, * desde ahora y *para siempre*.

Ant. Nuestro Dios *está* en el cielo; *Él* ha hecho todas cuantas *cosas* quiso.

Magnificat (Luc. 1, 46-55)

Efusión de reconocimiento ante la inefable gracia de Dios

Magníficat * ánima mea Dóminum:
Et exsultávit spíritus meus * in Deo, salutári meo.
Quia respéxit humilitátem ancillæ suæ: * ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes.

Magnifica * mi alma al Señor;
y mi espíritu exultó * en Dios, mi salvación,
porque volvió la mirada a la humildad de su esclava, * he aquí que desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones;

Quia fecit mihi magna qui potens est: * et sanctum nomen ejus.
Et misericórdia ejus a progénie in progénies * timéntibus eum.

porque me ha hecho grandes *cosas* el que es Poderoso, * y Santo *es* su nombre,
y su misericordia *se extiende* de una generación a *otras* generaciones * para los que lo temen.

Dios se complace en colmar a los humildes

Fecit poténtiam in bráchio suo: * dispérsit supérbos mente cordis sui.

Depósuit poténtes de sede, * et exaltávit húmiles.
Esuriéntes implévit bonis: * et dívites dimísit inánes.

Desplegó el poder *con* su brazo, * dispersó a los *que son* orgullosos *en* el *pensamiento* de su corazón.
Depuso a los poderosos de su trono, * y ensalzó a los humildes.
Colmó de bienes a los hambrientos, * y a los ricos despidió vacíos.

Repercusión de la gracia de María para Israel

Suscépit Israël, púerum suum, * recordátus misericórdiæ suæ.

Sicut locútus est ad patres nostros, * Abraham et sémini ejus in sæcula.

Recibió a Israel su *siervo*, * habiéndose recordado de su misericordia
–como habló a nuestros padres–, * *hacia* Abraham y su descendencia para *siempre*.

COMPLETAS

Ant. Miserére * mihi, Dómine, et exáudi oratiónem meam.

Ant. Compadécete * de mí, Señor, y escucha mi oración.

Salmo 4

Dormiré y descansaré en paz
David huyendo de Absalón (cf. salmo 3)

El salmista clama a Dios, pidiéndole ayuda

Cum invocárem exaudívit me Deus justítiæ meæ: * in tribulatióne dilatásti mihi.

Miserére mei, * et exáudi oratiónem meam.

Como *lo* invocaba, me escuchó el Dios de mi justicia, * en *mi* tribulación me ensanchaste *el corazón*.
Compadécete de mí * y escucha mi oración.

Increpa a los enemigos que le rodean,
para que cesen en sus intentos y se arrepientan,

Fílii hóminum, úsquequo gravi corde? * ut quid dilígitis vanitátem et quæritis mendácium?

Oh hijos de los hombres ¿hasta cuándo *seréis* de pesado corazón? * ¿por qué amáis la vanidad y buscáis la mentira?

Et scitóte quóniam mirificávit Dóminus sanctum suum: * Dóminus exáudiet me cum clamávero ad eum.

Irascímini, et nolíte peccáre: * quæ dícitis in córdibus vestris, in cubílibus vestris compungímini.

Sabed *que* el Señor ha hecho admirable a su Santo, * el Señor me escuchará cuando clame a Él.

Enojaos, *pero* no pequéis [Ef. 4, 26] * *de* las *cosas* que *tramáis* en vuestros corazones arrepentíos en vuestros lechos.

...ofreciendo un sacrificio

Sacrificáte sacrifícium justítiæ, et speráte in Dómino, * multi dicunt quis osténdit nobis bona?

Inmolad el sacrificio de justicia y esperad en el Señor. * Muchos dicen: «¿Quién nos mostr*ará* los bienes?»

Exhorta a sus amigos a esperar en el Señor

Signátum est super nos lumen vultus tui, Dómine: * dedísti lætítiam in corde meo.

A fructu fruménti, vini et ólei sui * multiplicáti sunt.

Impresa está sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor, * diste alegría *a* mi corazón.

Por el fruto de su trigo, vino y aceite * *ellos* se han multiplicado.

Así, bajo la protección divina y con plena confianza, se entrega al descanso de la noche

In pace in idípsum * dórmiam et requiéscam;

Quóniam tu, Dómine, singulariter in spe * constituísti me.

Pero yo, en paz, *ahí mismo,* * dormiré y descansaré,

porque Tú, Señor, *especialmente* en la esperanza * me has establecido.

Salmo 90

El que se pone bajo la protección del Señor está bien guardado

Confiando en Él, se verá a salvo de todo peligro

Qui hábitat in adjutório Altíssimi, * in protectióne Dei cæli commorábitur.

Dicet Dómino: Suscéptor meus es tu, et refúgium meum: * Deus meus sperábo in eum.

Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, * et a verbo áspero.

El que habita *bajo* la ayuda del Altísimo, * morará *bajo* la protección del Dios del cielo.

Dirá al Señor: «Tú eres mi amparo y mi refugio, * mi Dios, en Él esperaré.

»Porque Él me libró del lazo de los que cazan, * y de la palabra áspera».

Día y noche estará bajo la protección divina, y, mientras perecen los impíos, él estará a salvo

Scápulis suis obumbrábit tibi: * et sub pennis ejus sperábis.

Con sus hombros te hará sombra, * y bajo sus plumas esperarás.

Scuto circúmdabit te véritas ejus: * non timébis a timóre nocturno.

A sagítta volánte in die, a negótio perambulánte in ténebris: * ab incúrsu et dæmónio meridiáno.

Cadent a látere tuo mille, et decem mília a dextris tuis: * ad te autem non appropinquábit.

Verúmtamen óculis tuis considerábis: * et retributiónem peccatórum vidébis.

Como con un escudo te rodeará su verdad, * no temerás por el temor nocturno,

ni por la flecha que vuela de día, *ni* por el *mal* que anda en tinieblas,* *ni* por la incursión, *ni* por el demonio de mediodía.

Caerán a tu lado mil y diez millares a tu derecha, * pero a ti no se acercará.

Sí, contemplarás con tus *propios* ojos * y verás el pago de los pecadores.

Por haber puesto tu refugio en Dios,
Él, por ministerio de los ángeles, te librará de todo mal.

Quóniam tu es, Dómine, spes mea: * Altíssimum posuísti refúgium tuum.

Non accédet ad te malum: * et flagéllum non appropinquábit tabernáculo tuo.

Quóniam ángelis suis mandávit de te: * ut custódiant te in ómnibus viis tuis.

In mánibus portábunt te: * ne forte offéndas ad lápidem pedem tuum.

Super áspidem et basilíscum ambulábis: * et conculcábis leónem et dracónem.

Puesto que *has dicho:* «Tú eres, Señor, mi esperanza», * *y* has puesto al Altísimo *por* tu refugio,

no se acercará a ti el mal, * y el azote no se aproximará a tu morada:

porque *Él* ha mandado a sus ángeles acerca *tuyo* * que te guarden en todos tus caminos.

Te llevarán en *sus* manos, * no sea que tropieces tu pie *con alguna* piedra. [Mat 4, 7; Luc 4, 10]

Andarás sobre la víbora y el basilisco, * y aplastarás al león y al *cocodrilo*.

Dios interviene personalmente:
«Prometo mi protección a los que esperan en Mí»

Quóniam in me sperávit, liberábo eum: * prótegam eum quóniam cognóvit nomen meum.

Clamábit ad me, et ego exáudiam eum: * cum ipso sum in tribulatióne: erípiam eum et glorificábo eum.

Longitúdine diérum replébo eum: * et osténdam illi salutáre meum.

«Puesto que ha esperado en mí, *Yo* lo libraré, * lo protegeré puesto que ha conocido mi nombre.

»Clamará a mí y Yo lo escucharé. * Con él estoy en la tribulación; lo libraré y lo glorificaré.

»Lo colmaré con *pro*longación de días * y le mostraré mi salvación».

Salmo 133

Alabad a Dios durante la noche *(GRADUAL)*

Saludo de los piadosos peregrinos a Jerusalén,
dirigido a los levitas que hacen la guardia de noche en el santuario,

Ecce nunc benedícite Dóminum, * omnes servi Dómini:
Qui statis in domo Dómini, * in átriis domus Dei nostri.

In nóctibus extóllite manus vestras in sancta, * et benedícite Dóminum.

Ea, bendecid ahora al Señor * todos los siervos del Señor.
Vosotros los que estáis en la Casa del Señor, * en los atrios de la Casa de nuestro Dios.
Levantad por las noches vuestras manos *hacia* el *Santuario*, * y bendecid al Señor.

...los cuales les responden dándoles una última bendición.

Benedícat te Dóminus ex Sion, * qui fecit cælum et terram.

Ant. Miserére mihi, Dómine, et exáudi oratiónem meam.

«Que desde Sión te bendiga el Señor, * que hizo el cielo y la tierra».

Ant. Compadécete de mí, Señor, y escucha mi oración.

Cántico de Simeón (Luc. 2, 29-32)

Lo que la venida de Cristo representa para el propio Simeón

Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, * secúndum verbum tuum in pace:
Quia vidérunt óculi mei * salutáre tuum:

Ahora, Señor, despides a tu siervo * según tu palabra, en paz;
porque han visto mis ojos * tu salvación,

Lo que la venida de Cristo representa para el mundo entero

Quod parásti * ante fáciem ómnium populórum.
Lumen ad revelatiónem géntium, * et glóriam plebis tuæ Israël.

que has preparado * ante la faz de todos los pueblos.
Luz para revelación de las naciones, * y gloria de tu pueblo Israel.

«Ante la mirada de los ángeles te cantaré salmos»